



Llamada de Medianoche

En la mira el Futuro

Octubre 2024

Noticias de
ISRAEL

BIBLIA

**ISRAEL SACUDE
AL MUNDO**

NOTICIAS DE ISRAEL

**¿EN CUÁNTOS FRENTES
LUCHA ISRAEL?**

ODIO A LOS JUDÍOS

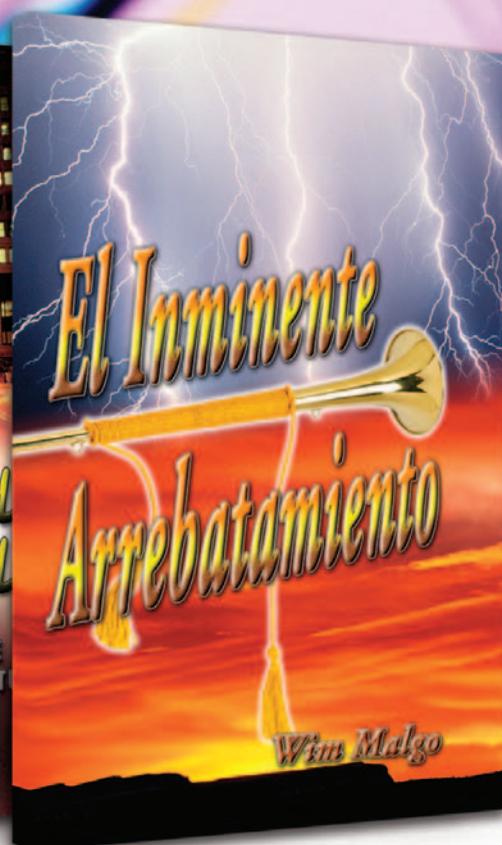
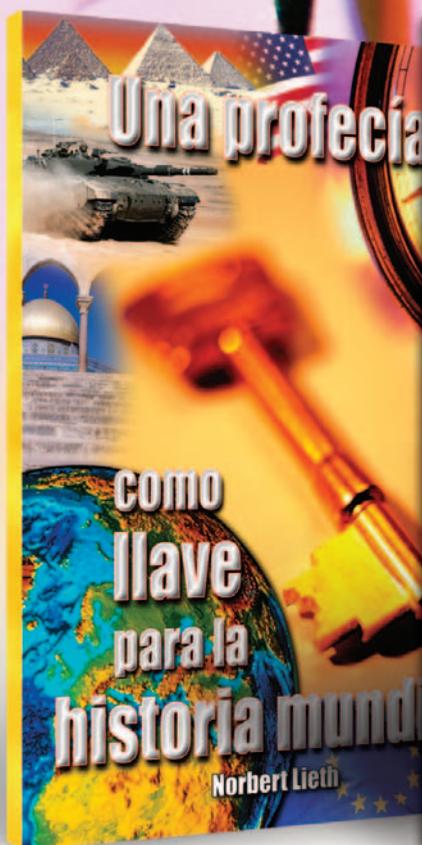
**UN VENENO MUY
PELIGROSO**



Los capítulos 12 a 14 del profeta Zacarías muestran claramente el glorioso futuro que Dios ha planeado para Israel.

ESPERANZA
para el remanente

Entendiendo nuestros Tiempos



Para el judío, la fe en Dios está ligada a la fe en el accionar de Dios en la historia. El libro de historia judía es la Biblia. Quien cree en Dios y toma la Biblia en serio, nota que Dios en la historia mundial hace historia de la salvación, es decir que la historia del mundo y la de la salvación están entrelazadas. Toda la historia mundial trata de que Dios pudo entrar a la historia y, es más, que pudo llegar a nosotros los seres humanos.

La Biblia es el documento de la revelación de Dios en Palabra y en historia; es la llave para la comprensión de la historia mundial y del camino de salvación de Dios con la humanidad.

Formato: 13,5x19,5cm • 64 págs.

Noé así como Lot, son señalados por el Señor Jesús como ejemplos del remanente creyente de judíos en medio de la Gran Tribulación. Tal como sucedió con Noé y Lot en su tiempo, así sucederá con los judíos creyentes en los últimos tiempos antes del regreso de Jesús. Ambos eran rechazados por los demás, porque - en medio de un tiempo de apostasía - mantuvieron su fe en Dios.

Cuando el Señor Jesús habló, proféticamente, sobre el estado de la humanidad poco antes de su regreso, nos dice, que los días habrían de ser como los "días de Noé" y los "días de Lot". Y es esto lo que estamos viviendo actualmente.

Por lo tanto este ejemplar quiere abrir nuestro entendimiento, para que estemos listos para Su venida en gloria, y seamos hallados como siervos dignos.

Formato: 13,5x19,5cm • 64 págs.

La palabra arrebatamiento está en muchas bocas, pero la esencia del arrebatamiento por pocos es comprendida. Es un "misterio" porque tiene que ver con la Iglesia de Jesús. Sin embargo, los primeros cristianos estaban llenos de esta esperanza viva. La exclamación "El Señor viene" (1 Cor. 16:22) les era bien conocida.

¿Será que nosotros hoy aún tenemos este anhelo por la venida de nuestro Señor Jesucristo? ¿O nos hemos acomodado y poco nos importa el mundo en decadencia, que nos anuncia el pronto juicio?

En esta época de aflicción creciente, inmediatamente antes del arrebatamiento, ningún cristiano debe desconocer el significado de estos acontecimientos.

Formato: 13,5x19,5cm • 36 págs.



CONTENIDO

Mensaje Bíblico

4 Esperanza para el remanente

Noticias de Israel

- 16 El significado mesiánico de la vaca roja y el agua de purificación en Números 19
- 18 Israel sacude al mundo
- 22 Israel contra las Naciones Unidas
- 22 Israel crece demográficamente, pero un grupo de su población mengua
- 23 Las Naciones Unidas contra Israel
- 23 ¿En cuántos frentes lucha Israel?
- 24 La elección de Israel, y la elección de todo ser humano
- 26 ¿Se cumplió el Nuevo Pacto en la Iglesia?

Actualidades

- 26 Cómo nuestra fe se demuestra en la devoción y la humildad
- 29 Los jóvenes en Alemania sufren de soledad
- 30 Un veneno muy peligroso
- 37 Cómo un hombre gay y una mujer transgénero se convirtieron en pareja cristiana
- 37 Las empresas estadounidenses están saltando del tren del orgullo
- 37 Jóvenes de hoy: diversos, optimistas y con un alto aprecio por la familia

3 Editorial

15 Queridos Amigos de Israel

38 Impreso

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.



Norbert Lieth

“¿Queremos ser visionarios?”

Proverbios 29:18 nos dice: *“Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena, pero bienaventurado es el que guarda la ley”*, es decir, la Palabra de Dios.

El periodista Reinhard Kahl dijo en una ocasión: “La visión es el archivo del futuro”.

La Iglesia prospera porque en ella hay hombres y mujeres que tienen una visión. Los fundadores de organizaciones y sociedades misioneras eran visionarios. Las visiones sacan a las personas de su rigidez y las ponen en movimiento. No es raro que un emprendimiento pierda su fuerza porque las generaciones siguientes ya no tienen la misma visión ni el mismo espíritu innovador. No estamos hablando de experiencias extrabíblicas, sino, en primer lugar, de la gran visión que nos transmite la Biblia y de la motivación que el Espíritu Santo quiere poner en nosotros. Los visionarios se entusiasman con una idea, una causa o un proyecto e inspiran a los demás.

El mayor visionario es Dios mismo. Toda la Biblia proclama Su poderosa visión para la salvación de la humanidad por medio de Jesucristo; nos muestra con qué firmeza y determinación el Todopoderoso persigue su Plan. Nada ni nadie puede impedir que Él establezca su Reino entre nosotros. Dice en Isaías 46:10: *“Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero”*.

Queremos, bajo todas las circunstancias, tener una visión espiritual, equilibrada y objetiva, dar pasos concretos y cumplir nuestra misión con Cristo en el centro. No nos cansemos ni nos durmamos en nuestros laureles, sino sigamos buscando nuevos caminos y seamos valientes al perseguirlos.

No siempre nuestra visión tiene que ser algo grandioso. Hace poco, un hermano diácono de Alemania Oriental me habló sencillamente de su idea de hacer imprimir

un cartel especial para la iglesia y de que estaba orando para que los líderes estuvieran de acuerdo. Puede tratarse de una gran variedad de visiones: actividades de evangelismo, proyectos de ayuda a los hermanos mayores, reuniones especiales de oración o ideas originales de cómo alcanzar con la Palabra de Dios a las personas. Hace años, Dios puso sobre nuestros corazones la carga de una escuela bíblica dentro de la iglesia. Estamos agradecidos de que el Señor nos permitió ponerla en práctica, para que muchos hermanos llegaran a conocer mejor la Palabra de Dios y su Plan de salvación y progresaran en su discernimiento.

Pero también existen los obstruccionistas constantes, que se cierran a todo lo nuevo, o los escépticos, que únicamente ven las dificultades: “No podemos ponerlo en práctica... es demasiado complicado... no tenemos recursos ni personal...”, etc.

Por supuesto, no todas las ideas son viables; se requiere oración, consulta y decisiones conjuntas a favor o en contra. Pero, como dijo Albert Einstein: “Si una idea no parece absurda al principio, no es buena”.

Necesitamos, en todo esto, una clara visión del retorno de Jesús y de su contexto profético. *“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones”* (2 Pedro 1:19).

Antes de que la estrella de la mañana aparezca visiblemente, debe surgir en nuestros corazones. La visión del retorno de Jesús y la Palabra profética deben despertar en nuestros corazones.

¿Queremos ser visionarios?

Norbert Lieth

Esperanza para el remanente

Los capítulos 12 a 14 del profeta Zacarías muestran claramente el glorioso futuro que Dios ha planeado para Israel.



A lo largo de los años, he tenido especial interés en abordar cuestiones que me parecían importantes para el pueblo evangélico, cuestiones que iban más allá de las luchas normales de la vida y del ministerio cristianos.

No sé cuánto tiempo me dará el Señor, pero quisiera hacer un último esfuerzo para poner la verdad sobre el candelero en relación con un tema que me ronda constantemente por la cabeza. Se trata de una doctrina de vital importancia, no solo para los redimidos, sino para el mundo entero. La Biblia es precisa, clara, poderosa y esperanzadora cuando habla de ella, y sin embargo, extrañamente, esta doctrina, a saber, la escatología —la doctrina del fin de los tiempos— es tratada con cierta indiferencia por muchas personas.

De todas las categorías de la teología sistemática, la escatología es la única para la que no existe ninguna ortodoxia fija; es casi una insignia de honor de nobleza académica no tener una opinión propia sobre ella. La escatología es la doctrina de la consumación de la historia de salvación de Dios y, sin embargo, a menudo la gente encoge los hombros y no le da mucha importancia.

El hecho es que las Escrituras dicen mucho sobre la escatología, especialmente en el libro de Zacarías. Te recomiendo compartir tu punto de vista sobre la escatología solo después de haber leído este libro. De todos los libros del Antiguo Testamento, es la revelación más completa sobre el final de los tiempos.

Esto queda claro incluso cuando se lee el libro a vista de pájaro, aún antes de llegar a la interpretación versículo por versículo. El tema de Zacarías es el Señor Jesús; revela cada detalle de Él, de su vida, su muerte y su retorno. El libro está impregnado de la presencia del Mesías. Por ejemplo, habla de la obra de Cristo an-

tes de su encarnación para hacer avanzar el plan de Dios para Israel. El profeta predice también la intercesión del Señor por el pueblo de Israel. Zacarías 4 describe la primera venida de Cristo en humildad, el rechazo que sufrió, la traición por treinta monedas de plata, y cómo sería finalmente crucificado para pagar por los pecados de su pueblo. Pero Zacarías profetizó también la segunda venida de Cristo como el Rey glorioso, que reunirá a su pueblo, vencerá a los enemigos de Israel, purificará a sus elegidos, construirá el Templo, se parará victorioso sobre el Monte de los Olivos, reinará y recibirá la adoración de todos los habitantes de la Tierra. Y

**La Biblia es precisa,
clara, poderosa y
esperanzadora cuando
habla de ella, y sin
embargo, extrañamente,
esta doctrina, a saber, la
escatología —la doctrina
del fin de los tiempos—
es tratada con cierta
indiferencia por muchas
personas.**

no hay equivocación ni falta de claridad en esas profecías. Zacarías también reveló al Mesías como el verdadero Buen Pastor, en contraste con los líderes corruptos de Israel, los falsos pastores. Mientras que el verdadero Pastor cuida de los suyos, los falsos pastores devoran y traicionan a su pueblo.

Zacarías señala que, en su primera venida, el Buen Pastor comprenderá y destruirá a los falsos pastores, es decir, a los sacerdotes, los ancianos y los escribas de Israel. Como este pueblo ha rechazado al verdadero Pastor, un día ellos caerán presa de un falso pastor, al que conocemos como el

Anticristo; pero el Mesías volverá para vencer y destruir al Anticristo. Él salvará a su rebaño, tanto física como espiritualmente, para que se convierta en un maravilloso testimonio del amor de su Buen Pastor.

El libro de Zacarías también nos presenta al Rey-Sacerdote. Según 2 Crónicas 26, ningún israelita podía desempeñar el cargo de sacerdote y rey al mismo tiempo. Sin embargo, el Antiguo Testamento preveía la llegada de un hombre según el orden de Melquisedec, que combinaría ambos oficios, que redimiría a su pueblo como sacerdote y gobernaría como rey. En última instancia, lograría la reconciliación entre Dios y los hombres, y traería la paz perfecta gobernando soberanamente y con justicia sobre todo el mundo.

La profecía de Zacarías se extiende al Reino milenar de Cristo. Jerusalén y el Templo serán reconstruidos, la gloria de Dios volverá a habitar en medio de la ciudad y Dios la rodeará como un muro de fuego. Cuando el Mesías establezca su Reino terrenal, Jerusalén será conocida como la “Ciudad de la Verdad” (Zacarías 8:3).

En aquel día, dice Zacarías, el Mesías limpiará a su pueblo. Llamará a Israel “pueblo mío”, y ellos responderán: “*Jehová es mi Dios*” (Zacarías 13:9). El Reino, que al principio solo estará poblado por israelitas redimidos, será gobernado por dirigentes y sacerdotes competentes que conducirán al pueblo de Dios al culto verdadero.

Además del Israel hecho justo, los gentiles nacidos de nuevo también entrarán en el Reino y adorarán al Señor. Se reunirán en Israel al menos una vez al año durante el Milenio para celebrar la fiesta de los Tabernáculos. Bajo el gobierno del Mesías reinará la paz en el mundo; judíos y gentiles se unirán para adorar al Señor. El Reino milenar formará parte de una creación renovada, con una topografía cambiada y con una luz nueva. El



—
La profecía de Zacarías se extiende hasta el Reino milenario de Cristo.
 —

—
Como Israel ha rechazado al verdadero Pastor, un día ellos caerán presa de un falso pastor, al que conocemos como el Anticristo.
 —

Señor restaurará una especie de descanso edénico, de modo que tanto la muerte como la maldición que vino sobre la creación queden grandemente reducidas.

Jerusalén estará llena de gente —viejos y jóvenes— que vivirán en paz y seguridad. Cosas que actualmente se consideran comunes o incluso mundanas se convertirán en santas para el Señor. En el centro de este Reino milenario estará el Rey de reyes, el Señor Jesucristo. Su ascensión, en la cual el mundo celebrará sus méritos a través de la historia de la salvación, dará inicio al Reino. Él será el úni-

co Rey en todo el planeta, y todos los pueblos lo adorarán.

Las profecías de Zacarías se centran especialmente en el remanente creyente del pueblo judío, lo que queda claro en el capítulo 8, versículos 11-15 (NBLA):

“Pero ahora Yo no trataré al remanente de este pueblo como en los días pasados’, declara el Señor de los ejércitos. ‘Porque habrá simiente de paz: la vid dará su fruto, la tierra dará su producto y los cielos darán su rocío; y haré que el remanente de este pueblo here-de todas estas cosas. Y sucederá que como fueron maldición entre las naciones, casa de Judá y casa de Israel, así los salvaré para que sean bendición. No teman, mas sean fuertes sus manos’. Porque así dice el Señor de los ejércitos: ‘Tal como me propuse hacerles mal cuando sus padres me hicieron enojar’, dice el Señor de los ejércitos, ‘y no me he arrepentido, así me he propuesto en estos días volver a hacer bien a Jerusalén y a la casa de Judá. ¡No teman!’”

Esto es característico de lo que Zacarías profetiza sobre el futuro. Habla de un Israel literal, de la efectiva salvación de Israel, de la restauración y elevación de Jerusalén, de la transformación del planeta y de verdadera paz y seguridad; podría decirse que las visiones de Zacarías son la pesadilla de un amilenialista, y de veras que lo son.

Entendemos que la escatología de Zacarías es una descripción de la última época de la historia humana, es decir, lo que la Biblia llama el “día del Señor” o, muy interesante, “día para el Señor”. Veamos Zacarías 14:1: *“He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos”*. La Nueva Versión Internacional (Castilian) traduce: *“¡Jerusalén! Viene un día para el SEÑOR cuando tus despojos serán repartidos en tus propias calles”*. Y luego sigue en el versículo 9: *“Y Jehová será rey sobre to-*

da la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre”.

La última época de la historia humana será el “Día para el Señor”. Probablemente estemos familiarizados más bien con el término “día del Señor”, que describe el aspecto de juicio de los últimos tiempos, pero aquí se trata de otra cosa. El Día del Señor trae castigo y juicio; el Día para el Señor trae salvación y bendición, aunque también abarca estos otros aspectos.

En Zacarías encontramos la intrigante y sencilla expresión “en aquel día”, que nos permite saber en qué parte de la historia de salvación nos encontramos. No es el único profeta que utiliza esta expresión. Isaías lo hace más de cuarenta veces; Oseas, Joel, Amós y Sofonías también la emplean. Zacarías utiliza la frase tres veces en los capítulos 1 a 11, pero en Zacarías 12 a 14 aparece diecisiete veces, por lo que la cronología de estos acontecimientos no es ningún misterio.

Zacarías contiene muchas referencias a la primera venida del Mesías: a su humilde entrada sobre un asno, su rechazo por el pueblo, su traición por treinta monedas de plata y luego el juicio de Dios sobre el Israel incrédulo. Los capítulos 12 a 14 tratan la segunda venida del Mesías. Los detalles de este acontecimiento deben entenderse tan literalmente como los detalles de las profecías acerca de la primera venida de Cristo.

En su segunda venida, él aparecerá en el Monte de los Olivos, y entonces sucederán cosas asombrosas. Establecerá su Reino terrenal y cumplirá las promesas hechas al pueblo de Israel a través de los patriarcas, David y los profetas. Y cuando llegamos a los tres últimos capítulos de Zacarías, nos damos cuenta de que ningún libro del Antiguo Testamento describe la revelación de Cristo tan exhaustivamente y con tanto detalle como este.

Aprendemos de Zacarías que, al final, surgirán una alianza mundial y un ejército global, que se alzarán en armas contra el pueblo elegido de Dios, Israel. Por el poder de Dios, Israel obtendrá finalmente una victoria aplastante sobre esos enemigos, seguida de la aparición del Mesías en gloria y de la transformación espiritual del pueblo judío mediante el poder del Espíritu Santo. Zacarías contempla estos acontecimientos desde distintos ángulos y hace hincapié en la obra del Mesías. Cristo volverá, salvará a su pueblo, lo renovará, castigará a los malvados, instaurará su Reino y celebrará su triunfo con una gran fiesta.

Jerusalén estará llena de gente —viejos y jóvenes— que vivirán en paz y seguridad.

Este es un resumen de la escatología de Zacarías. No es posible espiritualizar o alegorizar estas revelaciones. No se nos da esta opción, y por eso este libro es la pesadilla de todo amilenialista —intentar de relacionar todas estas profecías con otra cosa que no sea lo que dicen las mismas profecías, es una insensatez—.

Comencemos nuestro estudio en Zacarías 12:1-3:

“Profecía de la palabra de Jehová acerca de Israel. Jehová, que extiende los cielos y funda la tierra, y forma el espíritu del hombre dentro de él, ha dicho: He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén. Y en

aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella”.

Jerusalén será una “copa que hará temblar” (v. 2), o “copa de vértigo” (LBLA). La palabra “copa” tiene que ver con una fuente grande. Es decir, Jerusalén se presenta como un objeto de disputa vasto, alrededor del cual se reunirán todas las naciones, deseosas de engullir su apetitoso contenido. Y cuando sea atacada por el ejército global, este beberá de la ira divina hasta el fondo de la copa. Los sentidos de los atacantes serán embriagados por la ira divina. Se tambalearán, incapaces de cumplir con su propósito, incapaces de defenderse contra el juicio de Dios. Y cuando intenten avasallar a Jerusalén, la encontrarán como una “piedra pesada”, literalmente “una piedra aplastante”, y serán, como dice Zacarías, “despedazados” (v. 3) o “severamente desgarrados” (LBLA).

¿Qué clase de poder marchará contra Jerusalén? Serán “todas las naciones de la tierra” (v. 3), es decir, un ejército mundial. Según Daniel, vendrán del este, del oeste y del sur. Ezequiel dice que vendrán de España por el oeste y del norte. Según Apocalipsis 9:16, será un ejército de doscientos millones de soldados que llegará a la llanura de Meguido. Luego la batalla se extenderá por toda el territorio de Israel. Es cierto que el ejército será formado bajo la influencia de Satanás, pero Zacarías 14:2 nos muestra que, en realidad, Dios es el que reunirá esta fuerza militar.

A continuación, el versículo 4 describe el día en que este ejército mundial vendrá contra Jerusalén: “En aquel día, dice Jehová, heriré con pánico a todo caballo, y con locura al jinete; mas sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y a todo caballo de los pueblos he-

Se trata de un Israel literal, de la efectiva salvación de Israel, de la restauración y elevación de Jerusalén, de la transformación del planeta y de verdadera paz y seguridad.



riré con ceguera". Un caballo simboliza el poder militar, la fuerza y el armamento. Por tanto, las naciones se volverán completamente ineficaces e inútiles. La maquinaria de ese poder mundial quedará fuera de combate y la locura se apoderará de ella.

Las armas del enemigo no funcionarán, los soldados no estarán en su sano juicio, y el Señor herirá sus ojos con ceguera; Él velará por Judá, e incluso hará que los corazones de Judá vuelvan a él, como dice el versículo 5: *"Y los capitanes de Judá dirán en su corazón: Tienen fuerza los habitantes de Jerusalén en Jehová de los*

ejércitos, su Dios". La liberación de Dios será tan poderosa que no solo aplastará a los enemigos de Israel, sino que también vencerá la incredulidad de Israel —lo vemos en los versículos 6 y 7:

"En aquel día pondré a los capitanes de Judá como brasero de fuego entre leña, y como antorcha ardiendo entre gavillas; y consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos alrededor; y Jerusalén será otra vez habitada en su lugar, en Jerusalén. Y librára Jehová las tiendas de Judá primero, para que la gloria de la casa de David y del habitante de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá".

El Señor le dará a la población de Jerusalén la victoria sobre los ejércitos del mundo. Y no solo Jerusalén se convertirá en la posesión protegida de Dios, sino que su protección se extenderá por toda la tierra de Judá. El pueblo judío destruirá a sus enemigos como un *"brasero de fuego entre leña"* y *"como antorcha ardiendo entre gavillas"* (v. 6). Todos los atacantes serán consumidos. Ezequiel 39:12 explica que la matanza será tan grande que se tardarán siete meses en enterrar los cadáveres.

Dios redimirá a Israel, empezando por la gente común: *"Y librára Jehová las tiendas de Judá*

Zacarías contiene muchas referencias a la primera venida del Mesías: a su humilde entrada sobre un asno, su rechazo por el pueblo, su traición por treinta monedas de plata y luego el juicio de Dios sobre el Israel incrédulo.

primero” (es decir, al pueblo llano); pero luego también a “la casa de David” (v. 7). Jerusalén estará a salvo, y Dios redimirá a Israel; esta es una verdad incontrovertible. Veamos los versículos 8 y 9: “En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos. Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén”.

Una potencia mundial se reunirá, pues, contra Israel y lo atacará, pero ella misma será destruida, porque “Jehová defenderá al morador de Jerusalén” (v. 8). Esto es exactamente lo que dice también el resto de la Escritura acerca de los acontecimientos futuros. Comparemos la frase “el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David”, con 1 Samuel 18:7: “Saúl hirió a su miles, y David a sus diez miles”. Los débiles serán “como David”, y los fuertes, los que tienen la fuerza de David, serán “como Dios, como el ángel de Jehová”.

Y luego, en el versículo 10, viene la promesa de salvación para Israel, y me conmueve lo que leemos aquí: “Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogéni-

to”. Así se producirá un “gran llanto” en Jerusalén, “como el llanto de Hadadrimón en el valle de Meguido” (v. 11). Hadadrimón era una ciudad de Meguido, donde el rey Josías —el último buen rey— fue asesinado por el ejército egipcio, y hubo gran lamentación por su muerte (2 Crónicas 35:20-25).

Aquí en Zacarías 12:10, los habitantes de Jerusalén lloran después de experimentar una gran victoria. ¿No deberían estar celebrándola, en lugar de lamentarse? No, pues están experimentando un cambio radical con respecto a todo lo que habían creído

Quando evangelizamos a personas judías, las razones que les impiden volverse a Cristo y creer en Él, en general no son intelectuales, sino familiares.

sobre el Señor en el pasado. Dios cumple su propósito en ellos: “...derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén [...] espíritu de gracia y de oración” (v. 10). La Biblia de las Américas traduce: “...el Espíritu de gracia y de súplica”.

Reflexionemos en esto: los judíos de esa generación se darán cuenta de que las generaciones anteriores, todos los que no confiaron en Cristo, están eternamente perdidos. Cuando evangelizamos a personas judías, las razones que les impiden volverse a Cristo y creer en Él, en general no son intelectuales, sino familiares. Pueden estar pensando: “Si creo lo que dices, estoy condenando a mis antepasados a la perdición”. Sin embargo, cuando lleguen a comprender toda la verdad acerca de Jesucristo, confesarán lo que dice Isaías 53: “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (v. 5). “Despreciado y desechado entre los hombres (...) y no lo estimamos” (v. 3). Pensaban que Jesús no era nada, un don nadie. Y la realidad de innumerables generaciones de judíos que han rechazado a su Mesías causará en ellos una tristeza que difícilmente podemos imaginarnos. El pueblo judío tiene tradicionalmente lazos familiares muy fuertes.

Pero cuando llegue ese día, Israel se salvará por obra del Espíritu Santo y de la gracia divina. Dios los visitará y derramará su E. S. sobre su pueblo. Ezequiel 39:24 y 29 lo expresa así: “Conforme a su inmundicia y conforme a sus rebeliones hice con ellos, y de ellos escondí mi rostro (...) Ni esconderé más de ellos mi rostro; porque habré derramado de mi Espíritu so-

bre la casa de Israel, dice Jehová el Señor”. Dios ya no se ocultará de su pueblo, sino que lo saturará con su Espíritu Santo.

Veamos lo que dice Isaías 11 sobre ese día, el día de la salvación de Israel: “Acontecerá en aquel día (otra vez la expresión ‘en aquel día’) que las naciones acudirán a la raíz de Isaí, que estará puesta como señal para los pueblos, y será gloriosa su morada” (v. 10; LBLA).

Esta salvación futura será el goce, no solo de Israel, sino de todas las naciones:

“Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra” (Isaías 11:11-12).

El texto es claro: Dios reunirá a su pueblo disperso desde los cuatro puntos cardinales. El versículo 16 explica: “Y habrá camino para el remanente de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto”. Isaías utiliza repetidamente la imagen de un camino, ya que cuatro veces en su libro se menciona que Dios construirá un camino que conducirá directamente al Mesías.

Volvamos a Zacarías 12:10: ¿A qué se refiere el “espíritu de gracia” que allí se menciona? Se trata de la abundante gracia divina de Dios que se derramará sobre el pueblo. “...y de súplica”: ¡Esto es arrepentimiento! Todo Israel se arrepentirá. Y cuando describe esta futura salvación de Israel, el Señor menciona todos los estratos de la sociedad: la línea real de David a través de Salomón (v. 12), la línea no real de David a través de Natán (v. 12), la línea sacerdotal

(v. 13), la línea no sacerdotal representada por los simeitas (v. 13) y todas las demás familias judías. Es lo que Pablo resume en Romanos 11:26 cuando dice, “...y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad”. La misma purificación la encontramos en Zacarías 13:1: “En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para la purificación del pecado y de la inmundicia”. ¡Esto es maravilloso! Será la salvación de Israel.

Ezequiel también escribe sobre esto en el capítulo 36, versículos 25-28:

“Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios”.

Esta es la imagen de la soberana salvación de Dios: “...esparciré sobre vosotros agua limpia”, “...os daré corazón nuevo”, “...pondré espíritu nuevo dentro de vosotros”, “...quitaré de vuestra carne el corazón de piedra”, “...haré que andéis en mis estatutos”. ¡Esta es verdadera redención! Sus elementos se encuentran también en la promesa del Nuevo Pacto en Jeremías 31. En aquel día, el Señor traerá la redención, la gracia salvadora, el arrepentimiento y la limpieza a su pueblo por medio de su Espíritu.

Zacarías 13:2 dice: “Y en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, quitaré de la tierra los nombres de las imágenes, y nunca



El Señor le dará a la población de Jerusalén la victoria sobre los ejércitos del mundo. Y no solo Jerusalén se convertirá en la posesión protegida de Dios, sino que su protección se extenderá por toda la tierra de Judá.

más serán recordados; y también haré cortar de la tierra a los profetas y al espíritu de inmundicia". La salvación de Israel trae purificación; Dios eliminará el pecado de la idolatría, porque no habrá más rastros de culto pagano en el Reino de Cristo.

Y luego, Zacarías 13:3 menciona algunos escenarios hipotéticos: "Y acontecerá que cuando alguno profetizare aún (lo que indicaría que es un falso profeta, puesto que el Señor habrá acabado con los ídolos y con toda religión falsa), le dirán su padre y su madre que lo engendraron: No vivirás, porque has hablado mentira en el nombre de Jehová; y su padre y su madre que lo engendraron le traspasarán cuando profetizare". El Señor proclamó el fin de los falsos profetas, por lo que, si surgiera uno (en un caso hipotético), sería una ofensa tan grave para el carácter del Reino que los mismos padres de tal falso profeta ejecutarían a su propio hijo.

En los versículos 4 a 6 leemos:

"Y sucederá en aquel tiempo, que todos los profetas se avergonzarán de su visión cuando profetizaren; ni nunca más vestirán el manto velloso para mentir. Y dirá: No soy profeta; labrador soy de la tierra, pues he estado en el campo desde mi juventud. Y le preguntarán: ¿Qué heridas son estas en tus manos? Y él responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos".

Si hubiera aún falsos profetas en esa época, no se pondrían la vestimenta tradicional de los profetas, sino que aseverarían: "¡soy una víctima; me secuestraron, me obligaron a hacer esto!"; pero todos los falsos profetas serán quitados de la Tierra.

Zacarías 13:7 dice: "Levántate, oh espada, contra el pastor, y contra el hombre compañero mío, dice Jehová de los ejércitos. Hierre al pastor, y serán dispersadas las ovejas; y haré volver mi mano contra los pequeñitos". La

salvación de Israel requería un sacrificio. De hecho, requería la muerte del Pastor. Aunque en este y los siguientes versículos, el Señor nos muestra las consecuencias trágicas para los que han herido al Pastor, "el hombre compañero mío", a saber, el Dios-Hombre Jesucristo.

Cuando mataron al Mesías, las ovejas, efectivamente, se dispersaron (Mateo 26:31). El Señor profetizó que el rebaño de Israel se dispersaría a causa de la muerte de Cristo. Y Dios haría volver Su mano "contra los pequeñitos", los que no tienen mucha fuerza. ¿Quiénes son? Creo que está hablando del remanente creyente del pueblo judío; mientras que el enemigo será castigado, el remanente será purificado.

¿No dijo Jesús, antes de su crucifixión, que sus discípulos serían perseguidos, encarcelados e incluso asesinados? Tras la muerte y resurrección de Cristo, Dios dispersó a toda la nación de Israel como castigo por su incredulidad, y entre el pueblo se encontraba también el remanente. Ahora bien, ¿qué hicieron los judíos creyentes dispersados? Difundieron la Palabra de Dios por todo el mundo, y a través de su sufrimiento fueron purificados.

En Zacarías 13:8-9, Dios nos da números exactos, diciendo: "Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos terceras partes serán cortadas en ella, y se perderán; mas la tercera quedará en ella. Y meteré en el fuego a la tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. Él invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: Pueblo mío; y él dirá: Jehová es mi Dios".

La dispersión de Israel —lo que llamamos la diáspora— para dos tercios del pueblo llevará al juicio en el día postrero. Aunque para un tercio, la dispersión servirá de purificación. Tito 2:14 nos dice que el Salvador Jesucristo "...se dio a sí mismo por nos-

otros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras". Esta purificación hará surgir el remanente, esta "tercera parte", la "simiente santa" de Isaías 6:13.

Creo que solo podemos entender la prueba y purificación mencionadas en Zacarías 13:8-9 cuando las relacionamos con la Tribulación, el gran derramamiento de sangre antes del establecimiento del Reino de Dios. Mateo 24:21 se refiere a esto hablando de la "gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo". Entonces, en la "batalla de Armagedón" (Apocalipsis 16:16), dos tercios morirán cuando Dios elimine a los contradictores, y los que queden serán la simiente santa. Estos judíos creyentes serán purificados como metal precioso durante la Gran Tribulación, un tiempo de sufrimiento y purificación sin igual para Israel.

Prestemos atención a las palabras de Ezequiel 22:17-22:

"Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Hijo de hombre, la casa de Israel se me ha convertido en escoria; todos ellos son bronce y estaño y hierro y plomo en medio del horno; y en escorias de plata se convirtieron. Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Por cuanto todos vosotros os habéis convertido en escorias, por tanto, he aquí que yo os reuniré en medio de Jerusalén. Como quien junta plata y bronce y hierro y plomo y estaño en medio del horno, para encender fuego en él para fundirlos, así os juntaré en mi furor y en mi ira, y os pondré allí, y os fundiré. Yo os juntaré y soplaré sobre vosotros en el fuego de mi furor, y en medio de él seréis fundidos. Como se funde la plata en medio del horno, así seréis fundidos en medio de él; y sabréis que yo Jehová habré derramado mi enojo sobre vosotros".

A dos tercios del pueblo le espera el furor de Dios. Así y todo

el remanente gozará de una benedecida relación con Dios basada en la reciprocidad.

Así, pues, vemos en Zacarías, capítulos 12 y 13, la batalla de Jerusalén y la victoria sobre los enemigos mundiales de Dios. Entonces Jerusalén será protegida. Pero luego, Jerusalén y todo Israel, junto al remanente, serán purificados, y esto nos lleva al capítulo 14 —prestemos atención a cómo comienza:

“He aquí, el día de Jehová viene, y en medio de ti serán repartidos tus despojos. Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén; y la ciudad será tomada, y serán saqueadas las casas, y violadas las mujeres; y la mitad de la ciudad irá en cautiverio, mas el resto del pueblo no será cortado de la ciudad”. En el versículo 1, algunas versiones traducen correctamente “día para el Señor”: *“Jerusalén! Viene un día para el SEÑOR cuando tus despojos serán repartidos en tus propias calles”* (CST).

En el futuro llegará un “día para el Señor”; tomará el botín y lo

repartirá entre su pueblo y reunirá a las naciones contra Jerusalén para la batalla, en un día que parecerá una derrota total. Es posible que todavía siga el juicio y exterminio de los dos tercios antes mencionados, y los que queden serán el remanente justo. El Señor los protegerá y los introducirá en su Reino.

Pues en el versículo 3 de Zacarías 14, el Señor entra en acción:

“Después saldrá Jehová y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla. (Aquí tenemos la repetición de aquella victoria contra las fuerzas militares globales). Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está en frente de Jerusalén al oriente; y el monte de los Olivos se partirá por en medio, hacia el oriente y hacia el occidente, haciendo un valle muy grande; y la mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur. Y huiréis al valle de los montes, porque el valle de los montes llegará hasta Azal; huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías rey

de Judá; y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos”.

Su aparición será cataclísmica. Los enemigos pensarán tener la victoria cuando devasten a Jerusalén, lo que Dios permitirá como parte del castigo a los infieles de Israel, y entonces el Señor vendrá. Miqueas 1:3-4 dice: *“Porque he aquí, Jehová sale de su lugar, y descenderá y hollará las alturas de la tierra. Y se derretirán los montes debajo de él, y los valles se hendirán como la cera delante del fuego, como las aguas que corren por un precipicio”.* Estas palabras vuelven a mencionar los cambios dramáticos que sufrirá el planeta. Apocalipsis 16:7-9 también lo describe:

“Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos. El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego. Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria”.

En medio de este caos, el Señor de los ejércitos celestiales

Dos tercios morirán cuando Dios elimine a los contradictores, y los que queden serán la simiente santa.

aparecerá en su majestad y santidad y traerá el día de su redención. Los impresionantes sucesos que acompañarán su venida se describen en Zacarías 14:6-8:

“Y acontecerá que en ese día no habrá luz clara, ni oscura: Será un día, el cual es conocido de Jehová, que no será ni día ni noche; pero sucederá que al caer la tarde habrá luz. Acontecerá también en aquel día (otra vez la misma expresión), que saldrán de Jerusalén aguas vivas, la mitad de ellas hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, en verano y en invierno”.

Esta transformación de la Tierra tendrá lugar cuando venga Cristo. Antes de su aparición, *“las luminarias se oscurecerán”*, como traduce La Biblia de las Américas el versículo 6, hablando de los cuerpos celestes. *“No será ni día ni noche”* (v. 7). En la Tierra, las montañas se moverán, los océanos se desplazarán, el cielo se oscurecerá... y de estas tinieblas saldrá el Mesías. Según 1 Tesalonicenses 3:13 vendrá con sus santos.

Veamos los detalles de cómo será todo esto. En la Tierra transformada observamos tres cosas nuevas. **En primer lugar**, habrá una nueva luz. El versículo 6 dice que *“no habrá luz; las luminarias se oscurecerán”* (LBLA). Empero de las tinieblas saldrá la gloria radiante del Señor Jesucristo, que vendrá con sus ángeles y santos glorificados para establecer su Reino en la Tierra. Dios iluminará el mundo de una manera nueva. **En segundo lugar**, habrá un nuevo día. El versículo 7 dice que será un día “único”, solo conocido por el Señor, que revelará la gloria de Dios —Su gloria será la luz constante. **En tercer lugar**, según el versículo 8, habrá aguas nuevas, “aguas vivas”, así como masivos cambios topográficos y geológicos; será un nuevo Edén. En Génesis 2:10 leemos: *“Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en*

cuatro brazos”. Un nuevo río creado por Dios fluirá por el valle que se creará cuando Jesús toque el Monte de los Olivos. El “*postrer Adán*” restaurará el paraíso.

Cuando venga el Señor Jesús, derrotará completamente a sus enemigos, salvará al remanente de Israel y de las naciones, establecerá su Reino en la Tierra, reinará desde Jerusalén, y los santos con Él, y todo el mundo le adorará. Isaías 4:2 dice: *“Aquel día (otra vez la misma expresión) el Renuevo del SEÑOR será hermoso y lleno de gloria, y el fruto de la tierra será el orgullo y adorno de los sobrevivientes de Israel”* (LBLA). Ellos serán como las joyas en la corona del Rey. Los versículos 3 y 4 continúan diciendo: *“Y acontecerá que el que quedare en Sion, y el que fue-*

Toda rebelión terminará bajo el juicio devastador de Dios.

re dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén registrados entre los vivos, cuando el Señor lave las inmundicias de las hijas de Sion, y limpie la sangre de Jerusalén de en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de devastación”. El Señor hará entonces una gran obra de limpieza.

Y ahora llegamos al versículo 9 de Zacarías 14: *“Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre”*. El Salmo 2, dicho sea de paso, se refiere a este día, cuando el Padre cumpla sus promesas hechas al Hijo:

“Pídeme, y te daré por herencia las naciones, y como posesión

tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás. Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; admitid amonestación, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían” (vv. 8-12).

Apocalipsis 11:15-19 nos permite echar un vistazo a ese día:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra. Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo”. Este será el momento en que Dios tome el poder y Cristo reine. Como dice Zacarías 14:9: *“Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre”*. Por fin solo habrá una religión: el culto a Yahvé y su Hijo.

Jerusalén será transformada (v. 10): *“Toda la tierra se volverá como llanura desde Geba hasta Rimón al sur de Jerusalén; y ésta será enaltecida, y habitada en su lugar desde la puerta de Benjamín hasta el lugar de la puerta primera, hasta la puerta del An-*

gulo y desde la torre de Hananeel hasta los lagares del rey". Los lugares mencionados describen a Jerusalén en la época de su mayor expansión, en el siglo VIII. Habrá una explosión demográfica. Y el versículo 11 promete: *"no habrá nunca más maldición"*. Ya no habrá juicio sobre Israel, y Jerusalén vivirá segura en el Reino de Dios.

Pero, ¿qué les ocurrirá en el Reino a los que no adoren a Dios? Leemos acerca de ellos en los versículos 12 a 15:

"Y ésta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca. Y acontecerá en aquel día que habrá entre ellos gran pánico enviado por Jehová; y trabará cada uno de la mano de su compañero, y levantará su mano contra la mano de su compañero. Y Judá también peleará en Jerusalén. Y serán reunidas las riquezas de todas las naciones de alrededor: oro y plata, y ropas de vestir, en gran abundancia. Así también será la plaga de los caballos, de los mulos, de los camellos, de los asnos, y de todas las bestias que estuvieren en aquellos campamentos". Toda rebelión terminará bajo el juicio devastador de Dios.

El clímax de todos estos acontecimientos será la escena que encontramos en Apocalipsis 19:11-15, la llegada triunfal de Cristo:

"Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco

y limpio, le seguían en caballos blancos. De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso".

Cuando venga, será adorado por todos. Zacarías 14:16-19 dice:

"Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en

Solo habrá una religión, y los que se opongan a ella sufrirán graves consecuencias. Esto sugiere que incluso en el reino de Dios nacen personas inconversas y rebeldes.

año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Y acontecerá que los de las familias de la tierra que no subieren a Jerusalén para adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, no vendrá sobre ellos lluvia. Y si la familia de Egipto no subiere y no viniere, sobre ellos no habrá lluvia; vendrá la plaga con que Jehová herirá las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Ésta será la pena del pecado de Egipto, y del pecado de todas las naciones que no subieren para celebrar la fiesta de los tabernáculos".

Solo habrá una religión, y los que se opongan a ella sufrirán graves consecuencias. Esto sugiere que incluso en el reino de Dios nacen personas inconversas y rebeldes. Será el tiempo en

que Dios exaltará a su Hijo y le dará un nombre más alto que todos los nombres. Toda rodilla se doblará ante Él y toda lengua confesará que Jesús es el Señor (Filipenses 2:9-11). Esto se describe de manera maravillosa en Zacarías 14:20-21:

"En aquel día estará grabado sobre las campanillas de los caballos: SANTIDAD A JEHOVÁ; y las ollas de la casa de Jehová serán como los tazones del altar. Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada a Jehová de los ejércitos; y todos los que sacrificaren vendrán y tomarán de ellas, y cocerán en ellas; y no habrá en aquel día más mercader en la casa de Jehová de los ejércitos".

Todo, hasta los objetos más mundanos, será santo para el Señor —será una santidad integral—.

La esperanza y la majestad del Reino mesiánico venidero es uno de los temas más gloriosos de la Escritura. Hemos visto cómo Zacarías lo describe con detalle y expone claramente las cosas por venir.

Por último, volvamos a la cuestión de por qué es importante que estudiemos bien la escatología. Es importante porque honramos al Señor al hacerlo; *todo* en Su Palabra es importante. Cuanto mayor sea nuestra comprensión de ella, más probable será que vivamos a la luz de 1 Juan 3:3: *"Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro"*.

Debemos vivir a la luz del glorioso retorno de Jesucristo. Debemos adorarlo como se le adora en Apocalipsis 5. Debemos aprender del apóstol Juan que se trata de realidades santificadoras. Vivamos a la luz de estas enseñanzas y seamos así fieles a la segura Palabra de Dios.

John MacArthur

Traducción del mensaje "Hope for the Remnant: Zechariah 12-14", Grace to You.

Publicado con el amable permiso de

www.gty.org



QUERIDOS AMIGOS DE ISRAEL

Israel prometió encontrar y liquidar a todos los responsables de las atrocidades del 7 de octubre, hace un año, al igual que hizo con los asesinos de los atletas israelíes en los Juegos Olímpicos de Múnich de 1972, aunque pasaron 20 años antes de que se capturara al último.

Israel conoce bastante bien a los responsables del 7 de octubre, ya que la propia gente de Hamás filmó sus atrocidades para poder presumir de ellas después de cometerlas; y gran parte de este material filmado cayó en manos de los israelíes.

Con la liquidación de Ismail Haniyeh en Teherán, se alcanzó a un operativo de alto nivel de Hamás. El atentado contra él fue un golpe maestro de los servicios secretos israelíes. Demuestra que los crueles asesinos no estarán seguros en ninguna parte.

Irán no podía creer lo que había ocurrido. Uno de sus aliados más importantes en la lucha contra Israel fue eliminado en el centro de Teherán. Corrían los rumores más descabellados sobre cómo Israel consiguió matar a Haniyeh, que era un invitado de honor bajo la protección del régimen de los ayatolás.

A Irán casi no le queda más remedio que vengar esta humillación. La cuestión es si merece la pena arriesgarse a una guerra mayor por ello. Aunque Ismail Haniyeh era un aliado en la lucha contra el enemigo sionista, no era chiíta como los iraníes, sino “solo” suní. Sin embargo, cuando se trata de luchar contra el enemigo sionista, incluso desaparecen las diferencias y rivalidades religiosas del islam.

Las declaraciones del presidente turco Recep Tayyip Erdogan son extremadamente preocupantes en este contexto. Amenazó a Israel con una invasión; una hostilidad escan-

dalosa, que Israel debe tomar en serio. Además, Erdogan declaró un día de luto nacional por Ismail Haniyeh, durante el cual la bandera turca ondeó a media asta.

Aunque Turquía e Irán pertenecen a distintos campos religiosos dentro del islam, cada vez están más cercanos —lo que los une es su oposición a Israel. El creciente acercamiento ideológico entre los dos países es un serio motivo de preocupación para Israel.

Sin embargo, cuatro Estados árabes no condenaron la eliminación del asesino de masas, Ismail Haniyeh: Emiratos Árabes Unidos, Bahreín, Mauritania y Marruecos. Esto demuestra que el mundo árabe islámico no está tan unificado como parece desde afuera.

Cuando Turquía amenaza con invadir la tierra de Israel, haría bien en escuchar lo que Dios dice: *“En aquel tiempo, cuando venga Gog contra la tierra de Israel, dijo Jehová el Señor, subirá mi ira y mi enojo”* (Ez. 38:18). Lo que esto significa se describe en los versículos 19 y 20, y luego en el versículo 21 dice: *“Y en todos mis montes llamaré contra él la espada, dice Jehová el Señor; la espada de cada cual será contra su hermano”*.

El mundo islámico actúa de forma amenazadora y aparentemente unificada hacia afuera, pero gracias a Dios hay muchas grietas. Además, también hay quienes simplemente quieren paz y tranquilidad y detestan el ruido de sables de Irán.

Agradecidos por la Palabra de Dios —como en Ezequiel 38, que describe cómo el Señor mismo luchará contra los enemigos de Israel—, les saludamos cordialmente desde nuestro amenazado país.

Cuando Turquía amenaza con invadir la tierra de Israel, haría bien en escuchar lo que Dios dice: “En aquel tiempo, cuando venga Gog contra la tierra de Israel, dijo Jehová el Señor, subirá mi ira y mi enojo” (Ez. 38:18).

NÚMEROS 19

חֻקַּת «Chukat»

*El significado
mesiánico de la*

VACA ROJA Y EL AGUA DE PURIFICACIÓN

POR ARIEL WINKLER

El 13 de julio de 2024 toca leer en las sinagogas de Israel la *parashá* (porción de lectura semanal de la Torá) llamada *Jukat* (*Chukat*). Abarca desde el versículo 1 del capítulo 19 de Números hasta el versículo 1 del capítulo 22. El párrafo comienza con la disposición de la Ley con respecto a la vaca colorada y la purificación de la impureza debida al contacto con la muerte. La misma *parashá* habla también de la muerte de la hermana de Moisés, Miriam, la incredulidad de Moisés, la muerte de Aarón y otros sucesos.

Hay algunas cosas en la Biblia que son difíciles de clasificar. A veces es difícil entender por qué se escribió algo y cómo debe ponerse en práctica. Uno de estos pasajes es el capítulo 19, que trata de la vaca roja y su uso para purificación del que había tocado un cadáver.

El capítulo describe cómo el sumo sacerdote Eleazar debía sacrificar a una vaca roja y quemarla fuera del campamento de los israelitas, mientras que otra persona recogía las cenizas en un lugar accesible a todos los israelitas. Estas cenizas se utilizaban para purificar a las personas de la impureza ritual causada por el contacto con la muerte, por ejemplo, si alguien había tocado a un muerto o el lugar de su muerte.

Durante la época del Segundo Templo, y según la tradición judía, la vaca era quemada cerca del monte de los Olivos. Se supone que este lugar estaba en línea con el Templo, es decir, se ubicaría donde hoy se levanta la iglesia Dominus Flevit. Con la destrucción del Segundo Templo, esta costumbre parece haber llegado a su fin.

Hay fuentes que atestiguan que los samaritanos sacrificaban una vaca colorada en el monte Guerizín (actual Cisjordania) hasta el año 1358. La comunidad judía de Etiopía, conocida como *Beta Israel*, que vivió aislada de otras comunidades judías durante mucho tiempo, mantuvo la costumbre de

sacrificar una vaca colorada hasta 1952.

En los tiempos modernos, con el regreso del pueblo judío a Israel, surgieron movimientos en la comunidad judía que piden y preparan la reconstrucción del Templo y la reactivación del culto en él. Algunos ejemplos son el movimiento de los “Fieles del Monte del Templo”, fundado por Gershon Salomon; el Instituto del Templo, que tiene un museo con réplicas de los utensilios del templo, en la ciudad vieja de Jerusalén. También está el movimiento *Hozrim Lahar* (Regreso al Monte), que ofrece un incentivo económico a quien ofrezca un cordero como sacrificio pascual en el monte del Templo. Estos grupos también se dedican a la cría de vacas alazanas, necesarias para la purificación (Números 19:2). En 2023, un rebaño de ganado Angus colorado fue llevado a Silo, el lugar donde estuvo el Arca de la Alianza en tiempos del profeta Samuel.

Hacer purificaciones y lavamientos con agua fue uno de los mandamientos que Dios dio a los hijos de Israel (Levítico 15) —y es la base del mandamiento del bautismo (Mateo 28:19). Jesús nos muestra de qué se trata cuando lava los pies de los discípulos (Juan 13:1-19). Vivimos en un mundo pecador, donde la impureza y el pecado nos influyen. En el bautismo, proclamamos que hemos renunciado al mundo y pertenecemos a Cristo. Sin embargo, persiste la necesidad de santificarnos y limpiarnos del mal, como Jesús lavó los pies de los discípulos. El agua es una imagen del Espíritu Santo y sus efectos. El Espíritu de Dios ya se cernía sobre las aguas en el momento de la creación (Génesis 1:2), y la obra del Espíritu Santo se describe en un lenguaje similar en Zacarías 12:10.

La vaca colorada es un símbolo del Señor Jesús. Así como la vaca tuvo que morir y ser quemada fuera del campamento para purificar al pueblo, Jesucristo se

despojó de sí mismo y se convirtió en siervo para salvarnos (Filipenses 2:6-8). Se entregó por nosotros en una cruz, fuera de Jerusalén (Hebreos 13:12). Con su muerte y resurrección, nos dio la vida. El Espíritu Santo, que nos convence (Juan 16:8), nos revela al Mesías (2 Corintios 3:18) y nos sella para la vida eterna (Efesios 1:13). Del mismo modo, las cenizas de la vaca, junto con el agua, devolvían la vida a los que habían quedado impuros por el contacto con la muerte.

Aunque la vaca se sacrificaba fuera del campamento, su sangre se introducía en el Templo. La mezcla de sus cenizas con agua hacía posible que los que habían quedado impuros por la muerte fueran aceptados de nuevo en la comunión con el pueblo de Israel. Del mismo modo, al entrar en el templo celestial, Jesucristo nos abrió el camino para entrar en el santuario celestial, en la presencia y comunión con Dios en el Lugar Santísimo (Hebreos 9:24-25). Esto simboliza la restauración de la relación original entre el hombre y Dios, tal como existía en el Jardín del Edén.

Cuando Adán y Eva pecaron en el Edén, la muerte adquirió su poder sobre nosotros. Desde entonces, aterroriza a todas las personas. Pero en Cristo no debemos temer a la muerte, porque sabemos que nuestro futuro está asegurado en el Mesías (Romanos 6:16 y 8:38).

En la *parashá Jukat* encontramos entonces las instrucciones relativas a la impureza por la muerte y la purificación por la ceniza de una vaca colorada. A primera vista, estas cosas parecen extrañas e incomprensibles. Pero si investigamos y reflexionamos sobre la Palabra de Dios, podemos ver cómo el Señor nos está mostrando otra verdad sobre el Mesías Jesús. Oro para que pronto llegue el día en que el pueblo de Israel vea al Mesías, que puede limpiarlo y llevarlo de nuevo a la unión con el Dios vivo (Romanos 11:25).

POR REINHOLD FEDEROLF

1946, Tel Aviv

דברו דבר ולא יקום
כי עצמנו אל!

1939, Tel Aviv

התנ"ך הוא המנדט שלנו
ואנגליה לא תוכל לבטלנו

ISRAEL SACUDE AL MUNDO

El conflicto actual en Oriente Medio no es únicamente un choque de opiniones, es también una batalla espiritual. Israel no solo se encuentra actualmente en una grave situación de conflicto, ¡está en guerra! La cobertura mediática del conflicto actual oscila entre las fake news y la divulgación de opiniones tendenciosas y manipuladoras. Para acercarse al problema de fondo, va a ser esencial hacer una retrospectiva y repasar la historia esas tierras y del pueblo de los judíos. Las respuestas a las tres preguntas siguientes deberían hacer comprensible este repaso histórico:

1. ¿A quién pertenece el territorio de Israel?
2. ¿Cuál era la “población autóctona” de esta zona?
3. ¿Cómo nació el islam?

En los carteles (izquierda) dicen: “Digan lo que quieran, no pasará nada porque Dios está con nosotros”. Y: “La Biblia es nuestro mandato e Inglaterra no puede derrocarlo”.

¿A quién pertenece el territorio de Israel?

Es una buena pregunta, pero difícil. La Biblia da una respuesta que en principio sorprende: la tierra no pertenece ni a los judíos ni a nadie, sino al Dios vivo. En Levítico 25:23 leemos: *“La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra mía es; pues vosotros forasteros y extranjeros sois para conmigo”*. El Señor también habla de *“mi tierra”* en otros pasajes bíblicos. Israel es la tierra que Dios vigila día y noche. Es la parte de la superficie del planeta que el Señor ha elegido para realizar su plan de salvación. Pero el territorio no es para nadie más que para Su pueblo Israel, cuyos habitantes son

“extranjeros y forasteros”. La cuestión de los territorios de Israel está indisolublemente unida a la cuestión de Dios.

¿Cuál era la “población autóctona” en el territorio de Israel?

A partir de los escritos del Antiguo Testamento —la Biblia hebrea—, los creyentes están ciertamente familiarizados con los acontecimientos que rodearon a los antepasados de los hebreos, razón por la cual únicamente mencionaremos algunos puntos clave. Hace unos 4,000 años, Dios llamó a Abraham y le ordenó que abandonara su ciudad natal de Ur en la tierra de los Caldeos que es el actual Irak, para dirigirse a una tierra que Él le mostraría. La Biblia nos habla en el Génesis de las generaciones posteriores a Abraham: Isaac y Jacob, a quienes el Señor llamaría más tarde “Israel”. Jacob tuvo doce hijos que viajaron a Egipto durante una gran hambruna y fueron acogidos allí por José y el faraón reinante. En los siglos siguientes, los descendientes de Jacob y sus hijos llegaron a ser muy numerosos. El último gobernante egipcio acabó por considerarlos una amenaza y ordenó a las parteras que al nacer ahogaran a los niños varones israelitas en el Nilo —una forma de “antisemitismo” ya evidente en aquella época—. A continuación, la Biblia relata cómo Dios ayudó milagrosamente a los israelitas a escapar de la opresión de los egipcios. “¡Yo soy el que soy!”, así se reveló Dios a Moisés, llamado a conducir a todo el pueblo fuera de Egipto hacia la Tierra Prometida. En Éxodo 3:15, también leemos sobre este Dios: *“Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos”*.

Tras el éxodo de Egipto, el cruce del Mar Rojo y cuarenta años de

vagar por el desierto, los israelitas llegaron al extremo norte del Mar Muerto. Bajo el liderazgo de Josué, cruzaron el Jordán y conquistaron la Tierra Prometida (Canaán), que fue dividida entre las doce tribus según las instrucciones de Dios. Unos siglos más tarde, bajo los reyes Saúl, David y, sobre todo, Salomón, el territorio fue mucho más extenso y llegó hasta el río Éufrates, lo que incluía partes de las actuales Siria y Jordania y, por supuesto, el área “desde el río hasta el mar”. Es interesante observar que Israel celebra este éxodo de Egipto cada año como parte de la Pascua judía, ¡desde hace 3,400 años! No solo se conmemora el pasado, sino también la redención futura a través del Mesías prometido, con la llegada del reino de paz.

¿Cómo surgió el Islam?

El conflicto actual de Israel con las naciones y pueblos vecinos de Oriente Medio también tiene que ver con la religión. El fanatismo y el odio a los judíos proceden del islam en particular. Por eso queremos echar un vistazo a la historia de esta religión. Mahoma vivió entre los años 570 y 632 d.C., es decir, unos 2,500 años después de Abraham, 2,000 años después de Moisés y 500 años después de Jesús. No hubo islam antes de Mahoma, aunque haya quienes afirmen que Abraham fue el primer musulmán. No existen ni escritos antiguos ni pruebas arqueológicas de ello. Mahoma era analfabeto, pero mantuvo muchas conversaciones con judíos y cristianos. Gran parte de lo que escuchó durante estas conversaciones también aparece de una forma u otra en el Corán, aunque a veces ligeramente o muy alterado. En otras palabras, Mahoma creó una copia pirata de las Sagradas Escrituras de Israel con elementos del Nuevo Testamento. Toda la obra se nacionalizó en árabe: el hijo de la promesa no es Isaac, sino Ismael. La salvación ya no viene de los judíos —como dijo Jesús en Juan

Los Diez Mandamientos en hebreo



“Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieras los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas” (Dt. 28:13).

4:22— sino de Alá o, en sentido figurado, de los árabes. Sin embargo, Dios ha dicho expresamente que Isaac continúa la línea de la promesa y la redención. Queremos aferrarnos a esta verdad y no dudar del fundamento seguro que es la Biblia. En última instancia, se trata de la batalla entre la luz y las tinieblas, la verdad o la mentira y el bien o el mal. Por eso, en los reportajes, sobre todo en los medios israelíes, se habla a menudo del mal, y sí, ¡la forma de actuar de Hamás es cruel, inhumana y malvada!

Israel, pueblo elegido de Dios

Al principio hemos mencionado la cuestión de los territorios en relación con la cuestión de Dios. También se podría decir que Israel es la

prueba de la existencia del Señor. En Deuteronomio 4:32-33 está escrito: *“...pregunta ahora si en los tiempos pasados que han sido antes de ti, desde el día que creó Dios al hombre sobre la tierra, si desde un extremo del cielo al otro se ha hecho cosa semejante a esta gran cosa, o se haya oído otra como ella. ¿Ha oído pueblo alguno la voz de Dios, hablando de en medio del fuego, como tú la has oído, sin perecer?”*

Esta fue la poderosa manifestación de Dios en el monte Sinaí. Luego Deuteronomio 4:34 continúa: *“¿O ha intentado dios alguno tomar para sí una nación de en medio de otra nación, con pruebas, con señales y maravillas, con guerra y mano fuerte y con brazo extendido y hechos aterradores, como el Señor tu Dios hizo por ti en Egipto delante de tus ojos?” (LBLA)*

Las diez plagas que vinieron sobre Egipto y las duras palabras de Dios fueron necesarias para que el faraón dejara marchar finalmente al pueblo de Israel, aunque poco después se arrepintiera y lo siguiera con su gran ejército. Los israelitas pudieron cruzar el Mar Rojo sin mojarse los pies, mientras que el ejército egipcio se ahogó por completo. El Todopoderoso liberó a su pueblo de

la esclavitud en Egipto realizando señales y prodigios divinos.

Continúan los versículos 35-37 de Deuteronomio 4: *“A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios, y no hay otro fuera de él. Desde los cielos te hizo oír su voz, para enseñarte; y sobre la tierra te mostró su gran fuego, y has oído sus palabras de en medio del fuego. Y por cuanto él amó a tus padres, escogió a su descendencia después de ellos, y te sacó de Egipto con su presencia y con su gran poder”* —este es el pueblo elegido de Israel, ¡la niña de los ojos de Dios!

“Bienaventurado tú, oh Israel. ¿Quién como tú, pueblo salvo por Jehová...” (Dt 33,29).

Este es el resumen de Moisés, su testamento poco antes de su muerte, por así decirlo.

El Señor, Creador del cielo y de la Tierra, también dio a su pueblo mandamientos, leyes y directrices para la convivencia en el monte Sinaí. Así está escrito en Deuteronomio 4:6: *“Guardadlos, pues, y ponelos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta”.*

Dios dio estas maravillosas instrucciones, los Diez Mandamientos, grabados con su dedo en dos tablas de piedra. El Señor continúa diciendo: *“Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieras los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas” (Dt. 28:13).*

Esta es la posición especial de Israel entre las demás naciones. A pesar de sus grandes inventos y logros, de su poder, grandeza y esplendor, Israel aportó al mundo valores espirituales completamente diferentes y, sobre todo, el conocimiento del Dios único y verdadero.

Moisés describe los mandamientos en Deuteronomio 32:47 de la siguiente manera: *“Porque no*

os es cosa vana; es vuestra vida...". El Señor Jesús también hace hincapié en la importancia de la Palabra de Dios en Mateo 4:4 diciendo: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". Como personas creadas a imagen del Señor, necesitamos esta dirección espiritual, esta información vital de Su Palabra, para tener una vida real.

Inspirado por el Espíritu Santo, Pablo escribió en los capítulos 9 a 11 de Romanos sobre el poderoso plan de salvación de Dios con su pueblo elegido y las naciones. En Romanos 9:3-5 subraya la posición especial de Israel —también bajo el nuevo pacto: "Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén."

Pablo subraya que "todas estas cosas pertenecen a los judíos". Así que tengamos cuidado con la llamada teología de la sustitución que anula las promesas y dones hechas a Israel y las transfiere a la Iglesia. Agradecemos que gracias al endurecimiento parcial y temporal de los judíos la salvación haya llegado a todas las naciones. Hoy, la Iglesia puede participar de la savia del buen olivo —en estos pactos de Dios con Israel, especialmente en el nuevo pacto— como rama silvestre injertada (según Romanos 11) y alcanzar la salvación, el perdón de los pecados y la vida eterna mediante la fe. Cualquier jactancia, presunción o arrogancia contra las ramas naturales, aunque temporalmente desgajadas, no es apropiada ¡porque la salvación viene de los judíos! Jesús, de la tribu de Judá, es el Mesías de Israel y volverá y establecerá su Reino de Paz en y desde el territorio

de Israel. Israel es y sigue siendo el pueblo elegido de Dios. Todas las personas harían bien en aceptarlo. Sin embargo, sabemos que muchos no lo hacen, sino rechazan a Israel, se refugian en otras religiones e intentan esquivar a Jesús y su sangre derramada en la cruz.

Los judíos fueron endurecidos a causa de su incredulidad y dispersados entre todas las naciones. Jerusalén fue destruida por los romanos en el año 70 d.C., como profetizó el Señor Jesús en Lucas 21:24: "Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, **hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan**". Y en Mateo 23:38 está escrito: "He aquí vuestra casa os es dejada desierta..."; esta casa era el Templo del cual el Señor habló en el siguiente capítulo, donde el Señor Jesús les dijo a sus discípulos: "¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada" (Mt 24:2). Este juicio cayó sobre el pueblo judío porque había rechazado a su Mesías.

También encontramos una profecía correspondiente en el Antiguo Testamento: "Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines. **Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días**" (Os 3:4-5).

Durante los muchos siglos de dispersión los judíos en la diáspora miraron continuamente hacia Jerusalén y anhelaron un futuro retorno. Esta esperanza se expresa elocuentemente en el himno nacional israelí, *ha Tikva*:

"Mientras en lo profundo del corazón palpita un alma judía, y dirigiéndose hacia el Oriente un ojo aviste a Sion, no se habrá perdido nuestra esperanza; la esperanza de dos mil años, de ser un pueblo libre en nuestra tierra: la tierra de Sion y Jerusalén".

Así surgió también el saludo entre los judíos: "El año que viene en Jerusalén".

"En los últimos días"

De los pasajes que acabamos de citar de Lucas 21:24 y Oseas 3:3-4, reconocemos que hay un "hasta que" y un "después volverán", a saber, "en el fin de los días". Este período de tiempo futuro tiene que ver con la venida del Mesías para establecer su Reino de Paz. En el proceso, también sucederán cosas grandes al pueblo de Israel y a su territorio. El mundo entero ya ha sido testigo de algunas de estas "cosas grandes", especialmente en relación con la fundación del nuevo Estado de Israel el 14 de mayo de 1948.

Muchas profecías se cumplieron ante nuestros ojos cuando, a partir del año 1880, cuando un número creciente de judíos emigraron al antiguo territorio de Israel en diversas oleadas y volvieron a establecerse allí. Jeremías 31:10 dice: "El que esparció a Israel lo reunirá y guardará, como el pastor a su rebaño"; y también tenemos, "Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra" (Isaías 11:12).

¡Dios reúne a su pueblo que ha estado disperso por las naciones durante dos milenios y lo trae de vuelta a la Tierra Prometida! Estos acontecimientos inesperados sorprendieron a los islamistas y a todos los pueblos de Oriente Medio. Por eso Israel se encuentra hoy en conflicto con el mundo musulmán, porque el islam reclama el mismo territorio que ha vuelto a ser la patria judía. Verdadera desesperación e incredulidad se apoderó de la región que fue territorio del islam por tantos siglos; ¿cómo ha sido posible? ¿Dónde está el brazo fuerte de Alá? Israel ha ganado muchas guerras desde la fundación de su nación y, a pesar de la persistente hostilidad, el odio desenfrenado y las amenazas masivas, los pueblos árabes no han logrado aniquilar la joven nación. La

Biblia dice que Dios juzgará a estos enemigos, se llamen Hamás, Hezbo-lá, Fatah, Irán o Turquía.

Sabemos por la historia cómo surgió la reivindicación de propiedad por parte de los árabes. Durante el tiempo en que Jerusalén está siendo “hollado por los gentiles“, surgió en el siglo VI un hombre llamado Mahoma con una nueva religión, el islam. Más tarde, sus seguidores ocuparon el Monte del Templo y construyeron la Cúpula de la Roca exactamente allí, donde había estado siglos antes el templo judío. Poco después, musulmanes de Siria construyeron junto a ella la mezquita de Al-Aqsa. Era el lugar donde hace más de 3,000 años Abraham estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo Isaac; el lugar que también Dios señaló a David y Salomón como lugar de Su santuario y presencia. Es en ese lugar que los musulmanes gritan ahora: *Allahu Akbar*, es decir, Alá es el más grande. De modo que Jehová, el Dios de la Biblia, el Dios de los judíos, aparentemente no tiene más nada que decir aquí, porque el antiguo Monte del Templo fue ocupado por musulmanes. Tomaron posesión de él, de Jerusalén y de los territorios y se convirtieron en una fuerza de ocupación, tal como se acusa hoy a los judíos; y Dios no dejará esto impune. Su juicio vendrá en su tiempo, tal como vino sobre los nazis en su momento: *“La luz de los impíos es quitada de ellos, y el brazo enaltecido es quebrantado”* (Job 38:15). El brazo alzado del saludo nazi fue quebrado, y por cada judío muerto en el Holocausto, un civil o soldado alemán tuvo que morir en la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, parece que no se ha aprendido nada de la historia, especialmente los islamistas de hoy, que se cuentan entre los más acérrimos antisemitas. Sabemos que ni el pueblo judío ni el país de Israel pueden ser destruidos, porque son el pueblo elegido de Dios y tanto él como su tierra tienen un maravilloso futuro por delante.

Israel contra las Naciones Unidas

Siempre hay indignación en los medios de comunicación cuando las instalaciones de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en Oriente Próximo (UNRWA por su acrónimo en inglés) resultan dañadas por bombardeos israelíes. Lo que no se informa es que hay dos razones importantes que explican las acciones de Israel:

Los terroristas de Hamás utilizan indebidamente estas instalaciones para su lucha. Nadie impide que terroristas utilicen las escuelas de la UNRWA como depósitos de armas, disparen cohetes desde sus instalaciones y las interconecten con su red de túneles.

La otra cara de la moneda es que algunos empleados de la UNRWA participaron en las atrocidades del 7 de octubre; profesores que trabajan para UNRWA glorificaron las acciones de Hamás y participaron en saqueos, abusos y toma de rehenes.

Solo hubo unos pocos despidos del personal local. Las medidas de la ONU no penalizan en absoluto las violaciones de sus propias normas y del principio de neutralidad, por no hablar de la incitación antiisraelí y antisemita en sus instituciones educativas. Como la UNRWA también opera en Cisjordania y su sede se encuentra en Jerusalén, Israel pretende ahora restringir por ley la inmunidad y los privilegios de los empleados de la UNRWA. El proyecto de ley se aprobó en primera lectura, aunque es dudoso que cambie algo sobre el terreno. Aunque muchos Estados que aportan fondos interrumpieron su apoyo financiero tras los descubrimientos sobre la implicación de empleados en la masacre del 7 de octubre, la mayoría de ellos ya reanudó su apoyo financiero, y la UNRWA sigue sin cambiar sus estructuras y personal en los territorios palestinos.

AN

Israel crece demográficamente, pero un grupo de su población mengua

Israel crece demográficamente, pero un grupo de su población mengua: los supervivientes de la Shoá, que ya son muy ancianos. Desde el Día del Recuerdo de la Shoá de 2023, 15,533 supervivientes han muerto en Israel, lo que significa que en mayo de 2024 el país solo contaba con 131,666 ancianos que sobrevivieron al exterminio nazi. Cuarenta mil de los supervivientes que viven en Israel reciben prestaciones estata-

les, porque están empobrecidos. Nada menos que el 70% de este grupo de población depende de servicios asistenciales. Otra tema fue diferente durante el año 2024. Debido a los sucesos del 7 de octubre y la guerra posterior, la necesidad de atención pastoral adicional para este grupo de personas aumentó masivamente. Las organizaciones de ayuda apenas dan abasto.

AN



Las Naciones Unidas contra Israel

Israel no está satisfecho con la reacción de las Naciones Unidas a los crímenes sexuales de Hamás. Aunque el silencio inicial sobre la cuestión cesó, las declaraciones siguen siendo mera palabrería. Además, desde el punto de vista de Israel, una reciente medida de la ONU ha sido el colmo: Israel ha sido incluido en la “lista de la vergüenza” de países que “violan los derechos de los niños en zonas de crisis”. Aunque conociendo las tendencias antiisraelíes en la ONU, no fue sorpresa en Israel. Al fin y al cabo, el Estado judío es acusado año tras año por los organismos de la ONU con más frecuencia que a Estados delincuentes como Irán, Siria, Corea del Norte y otros tantos más.

También han incluido a Hamás y a la Yihad Islámica Palestina en la lista, lo que supone un cierto avance, ya que hasta aho-

ra las organizaciones terroristas siempre habían salido indemnes, al no entrar en la categoría de entidades estatales. Por otra parte, esto no mejora las cosas, porque nadie presta atención al hecho de que Israel se ve obligado a librar una batalla urbana en la que los terroristas abusan de menores como escudos. Desde hace algún tiempo, Hamás pone ametralladoras en manos de niños de 14 años para reforzar sus filas y adiestrar la futura generación de combatientes. ¿Se nota el doble estándar? Tratan con dureza a Israel que mal o bien se adhiere a un código moral y al Estado de Derecho hebreo, mientras que tratan con indolencia a los terroristas que violan todos los valores y normas humanitarias e infligen este sufrimiento a su propio pueblo.

AN

¿EN CUÁNTOS FRENTE LUCHA ISRAEL?

El mundo se da cuenta de que Israel está luchando contra Hamás en su frontera sur, en el norte está inmerso en una prueba de fuerza con Hezbolá, respaldado por Irán y además tiene que hacer frente a los ataques de los rebeldes hutíes de Yemen, que también están respaldados por Irán. También ha habido ataques directos iraníes contra Israel. Todo el mundo percibe entonces que hay cuatro frentes—pero, en realidad, se está librando una guerra contra el Estado judío en muchos más frentes. Milicias proiraníes que operan en Irak también lanzan de vez en cuando cohetes contra Israel, los cuales hasta ahora han sido repelidos con éxito. Los ciudadanos israelíes que viven en Judea y Samaria esperan ataques terroristas y una posible masacre similar a la que hubo en la región fronteriza de Gaza. De hecho, todos los israelíes que viven a lo largo de la línea de demarcación con Cisjordania sienten que el terror se acerca a ellos, ya sea en forma de ataques con armas de fuego, intentos de infiltración o túneles bajo sus casas. Son muchos cientos de miles los afectados. Por otro lado, está el frente del terrorismo internacional. Se descubrió una red de Hamás que operaba en Israel desde Turquía, así como estructuras terroristas creadas por Irán en Alemania. Si ahora añadimos la guerra propagandística, tenemos ocho frentes a los que se añade un noveno: los organismos internacionales como Naciones Unidas y los tribunales internacionales. Mientras que Israel resiste en los primeros frentes mencionados, la batalla en los dos últimos parece ser una lucha constante en la que Israel siempre sale perdiendo.

AN

“Cristianos por Israel” dice el cartel azul en una manifestación proisraelí en Washington DC

POR ARIEL WINKLER

«Nizawim»
נִצְבִּים



LA ELECCIÓN DE ISRAEL, Y LA ELECCIÓN DE TODO SER HUMANO

En el *shabbat* del 28 de septiembre se lee en la sinagoga la *parashá* o la porción *Nitzavim* (vosotros estáis). Este año se lee junto con la *parashá Vaielej* (Y se fue), y es la penúltima lectura del año. Las cuatro últimas *parashot* de la Torá son también las más cortas de la división en *parashas* de la Torá. Estas *parashot* son las últimas palabras de Dios a través de su siervo Moisés y, por lo tanto, tienen un gran significado. La *parashá* va de Deuteronomio 29:10 a 30:20 y comienza con la frase: *“Vosotros todos estáis hoy en presencia de Jehová vuestro Dios...”* (Dt 29:9).

El pueblo está ante el Señor de dos maneras: en primer lugar, está el acontecimiento en sí mismo, cuando Moisés habla en nombre de Dios y el pueblo de Israel está de pie ante Él. Allí en Deuteronomio, Dios recuerda al pueblo de Israel el pacto que ha hecho con ellos. Por otra parte, el pueblo está a punto de entrar en el reposo de la tierra prometida. Esa imagen es utilizada también en Hebreos capítulo 4.

Como el pueblo de Israel, todos estamos ante Dios; y el estar ante Él es el fundamento de nuestra existencia. La fe en el Señor mueve a las personas a evaluar valores y acciones a la luz de Su Palabra. Pero si uno no cree en el Todopoderoso, debe preguntarse con qué valores vive, qué es la verdad, qué es la mentira o si existen estas al final. ¿Hay algo absoluto o todo es relativo?

En nuestra *parashá*, Dios presenta al pueblo una elección: o siguen la fe y la obediencia a los mandamientos y requisitos de pacto que ha hecho con ellos; o, buscarán la incredulidad y la desobediencia. El Altísimo deja claras a los israelitas las consecuencias de su elección y les pide que elijan la vida —*“Os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida...”* (Dt.

30:19)—. Dios ama a los seres humanos y no quiere que ninguno perezca (2 Pedro 3:9).

A veces leemos un pasaje específico en la Biblia y queremos aplicarlo directamente a nosotros, sin tener en cuenta el contexto. Un ejemplo de esto es el famoso texto de Jeremías 29:11. En el contexto Dios ordena al profeta Jeremías que envíe una carta a los exiliados en Babilonia, diciéndoles que vivan, construyan casas y se establezcan en Babilonia porque Él tiene pensamientos de paz sobre ellos. Estos versículos no se dirigen en primer lugar a nosotros en el presente, sino a los israelitas en el exilio.

En nuestra *parashá*, sin embargo, la aplicación de los versículos no solo es correcta para los que estaban presentes en aquel entonces, sino también para las generaciones futuras: *“...los que no están aquí hoy con nosotros”* (Dt 29:14). De este modo, Dios afirma explícitamente que las palabras pronunciadas también son válidas para los lectores del presente: un testimonio del pacto eterno del Señor con su pueblo y del hecho de que Él no ha abandonado a su pueblo. De manera similar, Jesús oró por sus discípulos y también *“por los que han de creer en mí por la palabra de ellos”* (Juan 17:20); por aquellos que estaban presentes y para los del futuro.

A lo largo de los siglos, el pueblo de Israel ha renovado el pacto una y otra vez: en la ceremonia de bendición y maldición en el monte Gerizim (Deuteronomio 11:29; Josué 8:33), bajo el liderazgo de Josué al final de su vida y de su mandato (Josué 24), con el rey Ezequías (2 Reyes 18), luego con Joás (2 Reyes 12), también con Esdras y Nehemías (Nehemías 8-10) y en otras ocasiones. En todos esos eventos, el pueblo renovó el pacto y no hizo uno nuevo.

Hoy, el pueblo de Israel se enfrenta a un desafío similar al de

Moisés y Josué. El ataque del 7 de octubre obligó a Israel a despertar y hacer frente a las amenazas externas. Y cuanto más se prolonga el conflicto, más se acuerda Israel de los problemas internos, como la desigualdad en el servicio militar o la reforma judicial. Al mismo tiempo, el pueblo se enfrenta a Dios. La mayoría del Israel actual está muy alejada de Jehová: las instituciones religiosas no reconocen a Jesús y los judíos no religiosos muchas veces ni siquiera creen en la existencia de Dios.

En la lectura de esta semana, sin embargo, Dios promete la restauración de Israel. Aunque Israel se aleja, el Señor renovará su pacto con el pueblo —Él actúa para guardar el pacto, ya que ha devuelto a Israel a su territorio (Deuteronomio 30:3-5; Ezequiel 37). Y la feroz guerra que Israel libra en varios frentes y la presión a la que se ven sometidos los judíos de todo el mundo hoy en día, refuerza en el pueblo judío la idea de que la tierra de Israel es realmente su patria. Dios también completará el siguiente paso cuando envíe su Espíritu y circuncide el corazón del pueblo (Zacarías 12:10; Deuteronomio 30:6). *“Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas”*.

Como el pueblo de Israel, cada persona se encuentra a las puertas de la Tierra Prometida en algún momento de su vida. Dios ofrece a cada persona la misma elección que ofrece a Israel: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él”* (Jn 3:16-17). Puedes elegir la vida y encontrar reposo gracias al sacrificio de Jesús en la cruz.

¿Se cumplió el

NUEVO PACTO

en la

IGLESIA?

POR MICHAEL VLACH

Un examen crítico sobre la enseñanza de que la Iglesia ha reemplazado a Israel y un examen de los pasajes bíblicos utilizados para apoyar esta posición. Parte 8.

Para los teólogos de la sustitución, la conexión entre el Nuevo Pacto y la Iglesia descrita en Hebreos 8:8-13 es una prueba de que ella sustituyó al pueblo de Israel. Su argumento es el siguiente: si el Nuevo Pacto se hizo originalmente con Israel, pero ahora se está cumpliendo en la Iglesia, enton-

ces ella debe ser el nuevo Israel, mientras que este pueblo ya no tiene parte en la alianza. Sin embargo, este argumento no es convincente por varias razones.

En primer lugar, aunque la Iglesia sí participa del Nuevo Pacto, el Nuevo Testamento vincula también al mismo la futura salvación de Israel. Según Romanos 11:26, *“todo Israel será salvo”*. En el versículo siguiente (Romanos 11:27), Pablo cita una referencia del Antiguo Testamento como prueba de la salvación del pueblo de Israel: *“Y éste será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados”*. Pablo

fundamenta la salvación de Israel con al menos uno, si no dos, pasajes del Antiguo Testamento que hablan del Nuevo Pacto. Según Kaiser, “Romanos 11:27 se refiere claramente a la Nueva Alianza mencionada en Jeremías 31:31-34”.

Murray coincide con esta opinión: “La primera parte de la cita procede de Isaías 59:20-21, y la última de Jeremías 31:34. No hay duda de que Pablo se refiere con estos dos textos a la restauración de Israel”. Concluimos de esto que, además de la Iglesia, también Israel participará del Nuevo Pacto cuando se salve. Käsemann afirma con ra-

zón que el cristianismo vive ya en la Nueva Alianza, mientras que Israel recién la disfrutará cuando el Mesías Jesucristo aparezca. La participación de la Iglesia en la Nueva Alianza no anula la parte que le corresponde al pueblo de Israel. Pannenberg describe este hecho con las siguientes palabras: “La copa que se reparte en la Cena del Señor significa la participación en este Pacto. La Iglesia, que celebra en esta comunión de mesa su unión con Jesús como Su cuerpo, participa ya de este Nuevo Pacto, que se concederá también a todo el pueblo de Israel (Romanos 11:26) cuando Cristo regrese como Redentor escatológico, esperado por Israel”.

Pannenberg tiene razón al subrayar la necesidad de una visión equilibrada de la relación actual de la Iglesia con el Nuevo Pacto, así como de la relación prometida a Israel con el mismo:

“La teología cristiana actual debería tratar la relación de la Iglesia con el pueblo elegido de Dios con la franqueza que encontramos en las palabras del apóstol Pablo sobre el tema. Sin duda, la Iglesia puede entenderse a sí misma como el pueblo del Nuevo Pacto, que fue instituido por la sangre de Jesucristo y se conmemora en cada celebración de la Cena del Señor. Sin embargo, esto no quiere decir que se puede considerar el nuevo pueblo de Dios en contraste con el antiguo pueblo judío, como si este último hubiera sido dejado de lado, junto al Antiguo Pacto. Jeremías 31:31-32 e Isaías 59:21 no le prometen el Nuevo Pacto a cualquier otro pueblo, sino al pueblo de Israel, confirmando su futura renovación y la restauración del Pacto con Dios”.

En segundo lugar, como ocurre con otros acontecimientos escatológicos, la Nueva Alianza también puede describirse como un hecho que en parte ya se cumplió y en parte todavía no. Las promesas espirituales del Nuevo Pacto, como el perdón de los pecados y la morada del Espíritu Santo en el cora-

zón del creyente, ya se cumplieron, mientras que las bendiciones físicas esperan su cumplimiento futuro para el pueblo de Israel. Ware escribe: “El cumplimiento del Nuevo Pacto no se puede entender según el principio de ‘todo o nada’. En parte, el Pacto se está cumpliendo ahora (por ejemplo, a través de los aspectos espirituales del perdón de los pecados y la morada del Espíritu que experimentan todos los participantes de este Pacto), pero más tarde se cumplirá en su totalidad (cuando todo Israel se salve y regrese a su tierra)”.

El hecho de que la Iglesia solo recibió una parte de las bendiciones espirituales del Nuevo Pacto demuestra que no sustituyó a Israel. Las promesas del Nuevo Pacto en el Antiguo Testamento incluyen bendiciones tanto físicas como espirituales. Si la Iglesia hubiera heredado el Nuevo Pacto en lugar de Israel, entonces tendría derecho tanto a las bendiciones físicas como a las espirituales del mismo, pero este no es el caso. Solo las bendiciones espirituales del Pacto son prometidas a la Iglesia. Saucy explica:

“Si el Nuevo Testamento considerara a la Iglesia como el nuevo Israel restaurado, como tantas veces se ha afirmado, entonces surgiría la pregunta de por qué las promesas de la Nueva Alianza, que anuncian la restauración y exaltación de Israel, no se aplicarían en ninguna parte a la Iglesia en el sentido de una ‘nueva interpretación’. Pues tendría sentido que la Iglesia, si realmente fuera el nuevo ‘Israel espiritual’, hubiera sido descrita por los apóstoles como receptora de las bendiciones materiales prometidas antes al pueblo de Israel. El hecho de que no sea así muestra claramente que la idea de que la Iglesia sea la beneficiaria del Nue-

vo Pacto en lugar de Israel no se corresponde con la enseñanza apostólica”.

También hay que tener en cuenta que el Antiguo Testamento, en sus promesas de un Nuevo Pacto para Israel, no excluye la participación de otros grupos. Saucy explica: “El hecho de que los mensajes proféticos se dirigen solo a Israel no debe entenderse en el sentido de que los demás quedan excluidos por no pertenecer a esta nación. Los textos nunca dicen que el Pacto fuera exclusivamente para Israel y no para los demás”. Según Isaías 52:15, el siervo de Dios “asombrará a muchas naciones” mediante su muerte sacrificial. Ware también ve en Isaías 55:3-5 una indicación de que el Nuevo Pacto “se extiende más allá de Israel a otras naciones”. Añade que “la Nueva Alianza hecha con Israel abarca también a no judíos y va más allá del pueblo del pacto de Dios”. En otras palabras, aun el Antiguo Testamento predice que el Nuevo Pacto beneficiará también a otras naciones.

Por último, por el contexto de la carta a los Hebreos, es poco probable que el autor transfiera el título de “pueblo de Dios” de Israel a la Iglesia. Hebreos trata principalmente de la superioridad de Jesucristo y de su sacrificio definitivo. En el capítulo 8, en particular, el autor subraya que el Nuevo Pacto es superior al Antiguo y lo ha sustituido. En este contexto, sin embargo, no habla de la relación entre Israel y la Iglesia. Diprose escribe: “Subrayamos que no se trata de una supuesta sustitución de Israel por la Iglesia; más bien, el autor (probablemente judío) de esta carta quiere convencer a sus compatriotas judíos de que el Nuevo Pacto se ha establecido de una vez por todas por medio de Jesucristo y que no hay vuelta atrás. Por tanto, la Epístola a los Hebreos carece de relevancia como fuente de la teología de la sustitución”.

BIBLIA

Cómo nuestra fe se demuestra en la devoción y la humildad

Una interpretación de la Epístola de Santiago, Parte 10: Santiago 4:7-10: Más de diez mandamientos prácticos que conducen a la exaltación por medio del Señor.

Santiago, hermanastro del Señor Jesús y líder de la Iglesia primitiva de Jerusalén, dirige su carta a las doce tribus dispersas (Santiago 1:1). Se dirige principalmente a los hermanos y hermanas que creen en el Señor Jesucristo y les pide que se autoexaminen en cuanto a su fe. Y con ellos, también nosotros somos llamados a examinar dónde estamos parados.

En esta carta se pone a prueba nuestra fe: la fe verdadera y auténtica se muestra en... 1. Nuestras tentaciones (Santiago 1:2-18); 2. Nuestro manejo de la Palabra de Dios (Santiago 1:19-27); 3. El amor imparcial sin acepción de personas (Santiago 2:1-13); 4. Nuestras obras (Santiago 2:14-26); 5. Nuestra manera de hablar (Santiago 3:1-12); 6. Nuestra sabiduría práctica (Santiago 3:13-18) y 7. Nuestro alejamiento del amor al mundo (Santiago 4:1-6).

Santiago 4:6 termina diciendo: *“Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”*.

Los diversos criterios de prueba y este versículo exigen una respuesta por nuestra parte. Y esto nos lleva al octavo crite-

rio de prueba: nuestra fe se demuestra en nuestra devoción y humildad (Santiago 4:7-10). En los versículos del 7 al 10, Santiago nos muestra lo que debemos hacer para que Dios no tenga que resistirnos, y en qué consiste la “mayor gracia”.

Este es un llamamiento a los no creyentes, para que se conviertan y a los creyentes para que se entreguen por completo al Señor. La forma gramatical griega en el texto básico indica urgencia y acción decisiva. Subraya la necesidad de actuar sin demora. Debemos responder inmediatamente a estos diez mandatos prácticos muy concretos: Someteos, resistid, acercaos, limpiaos, santificaos, sentid, lamentaos, llorad, transformaos y humillaos.

1. Sometimiento

“Someteos, pues, a Dios...” (Stg. 4:7).

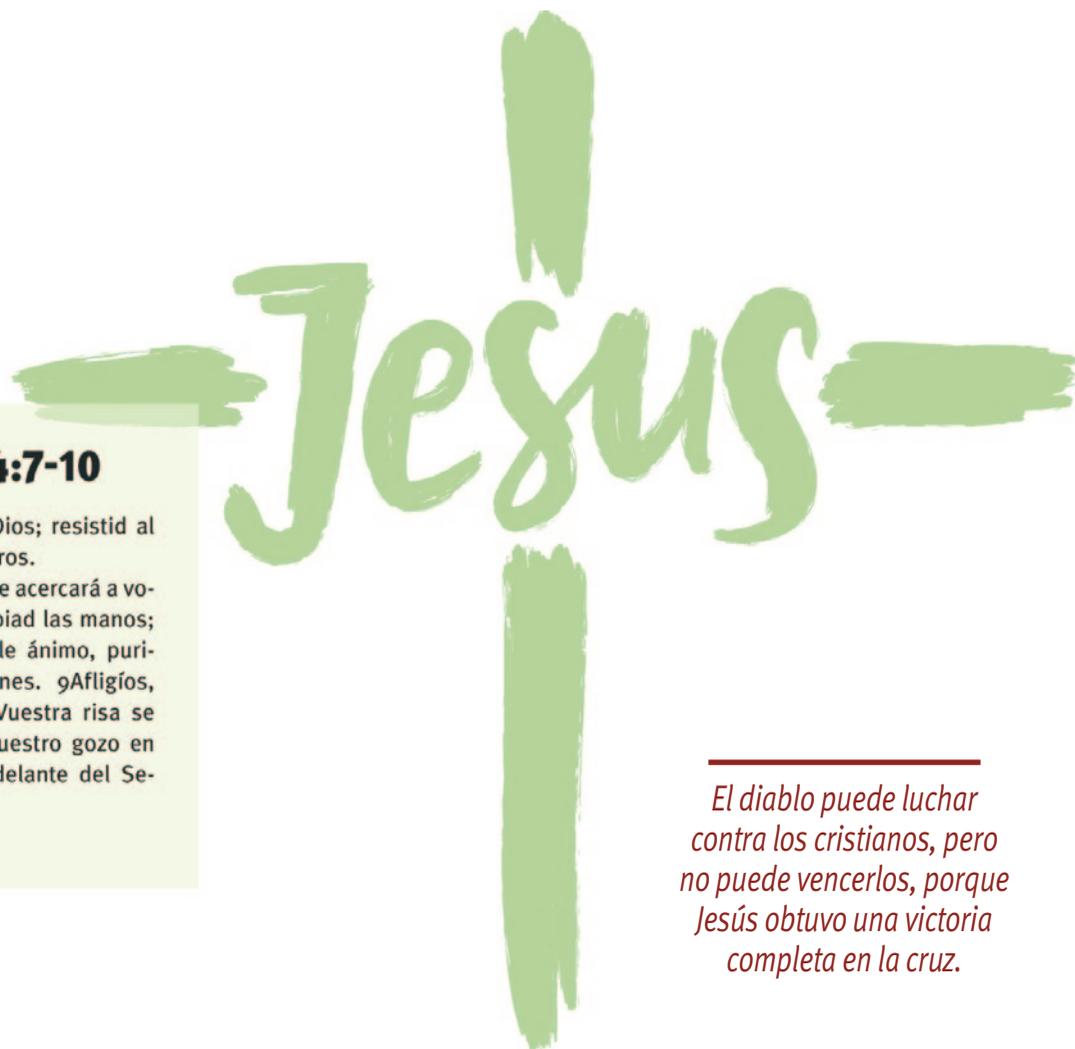
Se trata de una decisión consciente de someterse al Señor. Es obediencia y sumisión voluntarias en todas las áreas de la vida y en todas las situaciones, de acuerdo con los claros mandatos de la Escritura y especialmente de acuer-

do con las cartas de enseñanza del Nuevo Testamento.

En primer lugar, significa ocupar el lugar que a uno le corresponde: Él es el Creador, yo soy la criatura. Él es infinito, yo soy finito. Él es glorioso, yo soy corruptible. Yo dependo de Él, y no al revés.

Significa también ocupar en las relaciones terrenales el lugar que el Señor manda, voluntariamente, por amor al Señor, porque le amamos y queremos servirle. Se trata de la obediencia y la sumisión en la iglesia, el matrimonio, la familia, el trabajo y la sociedad. De niño, Jesús se sometió voluntariamente a sus padres. Los miembros de la iglesia local se someten a sus mayores, las esposas a sus maridos, los hijos a sus padres, los empleados a sus jefes y los ciudadanos de un país a las autoridades.

En su interpretación de Santiago, Adolf Schlatter dijo lo siguiente con respecto a nuestra sumisión a Dios y sus efectos: “El hombre es blando, flexible y complaciente, pero en el lugar equivocado: flexible con Satanás, pero terco para con Dios. El que se hace blando y dúctil frente a Dios, se hará firme y resistente frente a Satanás”.



SANTIAGO 4:7-10

“7Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

8Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. 9Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. 10Humillaos delante del Señor, y él os exaltará”.

El diablo puede luchar contra los cristianos, pero no puede vencerlos, porque Jesús obtuvo una victoria completa en la cruz.

2. Resistencia

“Resistid al diablo y huirá de vosotros” (Stg. 4:7).

A cada paso nos encontramos con las mentiras y tentaciones de Satanás, con su astucia y engaño, con sus ataques y desánimos. Sin embargo, no debemos luchar contra él, sino resistirle —esto significa que debemos adoptar una postura clara, negarnos a responderle, resistirle y oponernos a él.

¿Cómo ocurre eso concretamente?

Invocando solo la Palabra, como hizo Jesús durante la tentación de Lucas 4: *“Escrito está...”* (Lucas 4:4,8,10). Por eso es tan importante conocer la Palabra y vivir en ella. Significa conocer la armadura de Efesios 6, ponémosla a diario y aplicarla. Pablo menciona tres veces el aspecto de la resistencia:

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes

contra las asechanzas del diablo. (...) Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes” (Ef. 6:11,13).

El diablo puede luchar contra los cristianos, pero no puede vencerlos, porque Jesús obtuvo una victoria completa en la cruz. *“Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”* (Co. 2:15).

Por lo tanto, sométanse por completo a Dios, resistan al diablo y experimentarán que *“...huirá de vosotros”*. ¿No es una promesa alentadora? Otra razón por la que el diablo huye es el tercer mandamiento de nuestro texto:

3. Comunión

“Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros” (Stg. 4:8).

¡Satanás huye cuando nos ve en la cruz!

En ningún lugar ha estado Dios tan cerca de nosotros como en la cruz. Allí es donde debemos acercarnos al Señor. Y en contraste con los creyentes del Antiguo Pacto, que debían guardar una distancia segura para encontrarse con Dios en el Sinaí, los creyentes del Nuevo Pacto en la era de la gracia tenemos el enorme privilegio de acercarnos a Él en cualquier momento y sin condiciones.

¡Qué promesa de comunión con Él! *“...y él se acercará a vosotros”*. Cuando vivo en comunión con Cristo y paso tiempo en su presencia, toda la impureza de mi vida es descubierta en su luz. Por eso Santiago pide como cuarta cosa:

4. Limpieza

“Pecadores, limpiad las manos” (Stg. 4:8).

Solo en la comunión con el Señor nos damos cuenta de nuestra propia pecaminosidad: *“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”* (1 Jn. 1:7).

Nuestras manos son las herramientas para nuestras acciones y obras, desgraciadamente también para todo tipo de injusticia y maldad. Alejemos nuestras manos del pecado. Limpiemos nuestras manos, purifiquémoslas. ¡Hagámonos instrumentos de justicia, útiles para Dios!

En la Biblia, solo a los no creyentes se les llama “pecadores”. Se trata, por tanto, de una clara exhortación al arrepentimiento y a la conversión para aquellos que aún viven en las tinieblas. Sin embargo, este mandamiento también se aplica a nosotros, los hijos de la luz salvados y nacidos de nuevo, porque también nosotros necesitamos siempre el perdón por nuestras transgresiones y malas acciones cotidianas.

Este proceso continuo de en la vida del creyente se llama santificación y es también la quinta solicitud:

5. Santificación

“...vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones” (Stg. 4:8).

Nuestro “yo interior”, nuestros pensamientos, sentimientos, deseos e intenciones deben permanecer íntegramente al Señor. Algunas personas quieren amar tanto a Dios como al mundo; no obstante, este comportamiento de “doble ánimo” debe terminar. Este corazón indeciso, dudoso, literalmente de doble alma, debe pertenecer enteramente al Señor. El amor al pecado y al mundo tiene que acabar. Para algunos, quizás puede ser una batalla entre la mano y el corazón. Pero tanto las malas acciones de nuestras manos como un alma dividida nos alejan de Dios. En los versículos anteriores,

Santiago ya se ha ocupado seriamente de la naturaleza contradictoria de los corazones divididos:

“¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios” (Stg. 4:4).

Debemos ver nuestras acciones y actitudes como las ve Dios. Este convencimiento por la Palabra de Dios produce un genuino arrepentimiento. Esto nos lleva a la sexta exhortación:

6. Contrición

“Afligíos...” (Stg. 4:9).

Expresa genuina tristeza y quebranto por nuestra propia culpa y pecaminosidad, no por las malas circunstancias de la vida o penurias de las que nos gustaría librar-nos. Santiago habla de un dolor justificado por transgredir el santo mandamiento de Dios, quizá también relacionado con el temor a un juicio justo.

La séptima exhortación está estrechamente relacionada con la sexta:

7. Luto

“...y lamentad...” (Stg. 4:9).

Es la reacción interior al quebrantamiento por el pecado: sentir pena.

¿Ya nos hemos entristecido por nuestra propia pecaminosidad? El Señor define esta tristeza de la siguiente forma: *“Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación”* (Mt. 5:4).

¡Estaré muy feliz cuando esté con el Señor y por fin ya no podré pecar! Porque entonces este sentimiento de miseria y lamentación ya no será necesario. ¡Cuán fácilmente peco todavía en mis pensamientos, en mis palabras y en mis acciones...!

La octava exhortación también está relacionada con las dos anteriores:

8. Llorar

“...y llorad.” (Stg. 4:9).

En este contexto, las lágrimas, el llanto y los sollozos son las reacciones externas al reconocimiento del pecado. Esto es exactamente lo que vemos con Pedro:

“Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente” (Lc. 22:61-62).

Y esta aflicción ordenada por Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse (2 Corintios 7:10). Aquí no tiene cabida la alegría ruidosa e inapropiada, esa especie de diversión por el placer mundano, como si todo estuviera en orden. Santiago habla de esto en su novena exhortación:

9. Seriedad

“Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza” (Stg. 4:9).

No se trata en absoluto de despreciar la alegría y las reuniones informales y divertidas entre hermanos y hermanas en la fe. No, se trata de apartarse de la superficialidad y volverse hacia un genuino arrepentimiento por la propia pecaminosidad. Es precisamente esa situación a la que aluden las palabras de David en el Salmo 51:17, y que han sido de gran consuelo para tantas personas quebrantadas: *“Los sacrificios que tú quieres son el espíritu quebrantado; tú, Dios mío, no desprecias al corazón contrito y humillado”* (RVC).

Y eso nos lleva al décimo y último mandamiento:

10. Humildad

“Humillaos delante del Señor” (Stg. 4:10).

Esta es la única reacción correcta a todo lo antes dicho. Es la quintaesencia, el resumen. Así es como debemos reaccionar cuando el Señor, en su gracia, nos revela nuestra verdadera condición: renunciar a todo orgullo y arrogan-

cia. Es la humillación personal ante un Dios infinitamente santo, todopoderoso, que no me debe nada, pero a quien yo le debo todo.

William Barclay dice en su interpretación de Santiago: “Solo quien es consciente de su propia ignorancia puede pedir a Dios que le guíe. Solo quien es consciente de su propia pobreza, en lo que realmente importa, pedirá las riquezas de la gracia divina. Solo quien es consciente de su propia debilidad, confiará en el poder de Dios. Solo quien es consciente de que no puede afrontar la vida con sus propias fuerzas se arrodillará ante el Señor de toda vida verdadera. Solo quien es consciente de su pecaminosidad sabe cuánto necesita de un Salvador y del perdón de Dios”.

Santiago no es un defensor de un arrepentimiento y discipulado sin alegría, pero es un valiente proclamador del arrepentimiento genuino que conduce al verdadero gozo. Esto se muestra en la segunda parte del versículo: “...y él os exaltará”. Esto significa: te elevará a una posición digna. ¡Qué estímulo! Después de la humillación, la exaltación.

“Humillaos delante del Señor, y él os exaltará” (Stg. 4:10).

Esta es precisamente la verdad de Santiago 4:6: *“Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes”*.

Fredy Peter



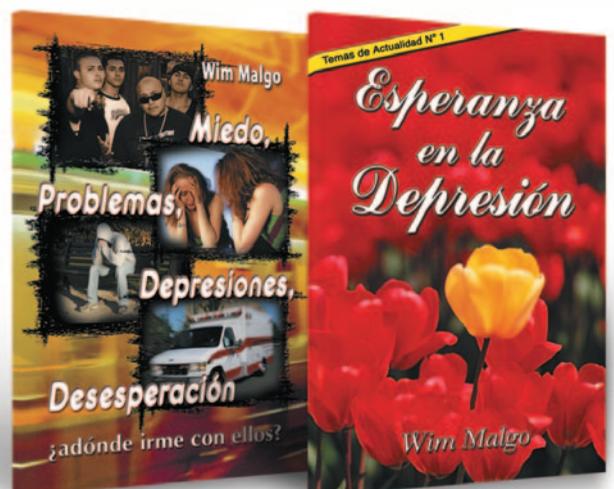
Los jóvenes en Alemania sufren de soledad

En esta sección recogemos noticias de todo el mundo. Las personas que citamos no siempre concuerdan con las opiniones de Llamada de Medianoche.



“En Alemania, aproximadamente uno de cada diez jóvenes se siente muy solo”, informa ZEIT ONLINE, haciendo referencia a un estudio de la Fundación Bertelsmann. Entre personas de 16 a 30 años, el 11% se sentía “muy solo” y el 46% se sentía “moderadamente solo”. El 60 por ciento se sentía emocionalmente solo, “aunque este sentimiento era muy pronunciado en el 14%”, según ese informe. El 39% se siente “socialmente” solo. Las mujeres jóvenes afirmaron sentirse solas con más frecuencia que los hombres. “Según la Organización Mundial de la Salud (OMS)”, dice el artículo, “la soledad es ‘tan dañina como la obesidad, el tabaquismo y la contaminación del aire’”. También se cita a la ministra federal alemana de Asuntos Familiares, Lisa Paus (Partido Verde), di-

ciendo que la soledad es un fenómeno subestimado. “Esto merece atención urgente”, dijo. “Tenemos que tomarnos en serio la soledad, incluida la de los jóvenes, y actuar”. Está planeando 111 “medidas concretas” para combatir la soledad en el país. “Queremos sacar este tema tabú a la luz. Con la estrategia de la soledad, abordamos puntualmente por primera vez uno de los problemas más acuciantes de nuestro tiempo en Alemania”. LIdM



ODIO A LOS JUDÍOS

Un veneno muy peligroso



Desde 2009 ya venimos hablando de este veneno pernicioso. Se ha seguido extendiendo desde entonces y se ha hecho aún más potente en todo el mundo después de los terribles acontecimientos del 7 de octubre en Israel. Por lo tanto, no podemos evitar abordar de nuevo este gran problema del tiempo final, a saber, el creciente odio en general y el odio a los judíos en particular.

Hay un nuevo tipo de delito que se llama *crimen de odio*. Los psicólogos y neurólogos coinciden en que ninguna otra emoción es tan fuerte y peligrosa como el odio, ya que conduce a las personas al suicidio o a la locura o las convierte en extremistas.

El odio puede llegar a dominar a una persona, obsesionarla día y noche, transformarse en una sensación cada vez más intensa e incluso adictiva. Puede poseer a alguien hasta tal punto que ya no tenga control de sí mismo. Algunos científicos creen que el odio hasta puede cambiar el cerebro. El odio es como un veneno inyectado que se va expandiendo por todo el cuerpo. Primero ocupa los pensamientos, luego se refleja en los rasgos faciales y la mirada, es llevado a expresiones y palabras, y finalmente se apodera del cuerpo entero y de todas las emociones.

El odio puede llevar a la gente a cometer las mayores locuras: al suicidio, porque se odian a sí mismos, o al asesinato en serie, porque odian al mundo entero. El odio provoca racismo en unos, y a otros los hace tan crueles e insensibles que ya no muestran ningún sentimiento de compasión. El odio puede ser más fuerte que el miedo a la muerte. Todos conocemos la expresión “cegado por el odio”.

El odio tiene muchas facetas. Existe el odio entre vecinos, el de género, o el étnico; se manifiesta en las familias, en los centros de educación o en los lugares de trabajo. Muchas cosas pueden ser motivo de odio: el rechazo, la decepción, la envidia, los celos, la rivalidad, la opresión, una imagen enemiga que se construye, o la falta de voluntad para perdonar, entre otros. La Biblia dice acertadamente: “*El odio despierta renci-*

llas, pero el amor cubrirá todas las faltas” (Pr. 10:12).

El odio desde una perspectiva bíblico-profética

No olvidemos que el odio, como todos los demás pecados, tiene su origen en nuestro propio corazón malvado. Si nuestro corazón no fuera malo, no habría odio; sin embargo, somos susceptibles al odio y producimos odio —somos rencorosos, envidiosos y celosos. “*Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias*” (Mt. 15:19).

La Biblia cuenta cómo Amnón, uno de los hijos de David, se enamoró de su hermanastra Tamar y terminó violándola. Y después dice: “*Luego la aborreció Amnón*

con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado. Y le dijo Amnón: Levántate, y vete” (2 S. 13:15).

Ezequiel escribe sobre el odio de Edom, situado en las montañas de Seir (actual sur de Jordania). Edom era uno de los enemigos más persistentes de Israel. Los edomitas odiaban al pueblo judío con especial fervor. En su aversión contra Israel, provocaron un terrible baño de sangre cuando los judíos intentaron escapar de los babilonios, en el año 586 a.C. Lee mos en Ezequiel 35:5: “Por cuanto tuviste enemistad perpetua, y entregaste a los hijos de Israel al poder de la espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo extremadamente malo” (compárese también Abdías 1:11-12). Por esta razón, el Señor había anunciado el juicio sobre Edom, que posteriormente se cumplió literalmente: “Por tanto, vivo yo, dice Jehová el Señor, yo haré conforme a tu ira, y conforme a tu celo con que procediste, a causa de tus enemistades con ellos; y seré conocido en ellos, cuando te juzgue” (Ez. 35:11).

El odio es ciertamente uno de los fenómenos del final de los tiempos. Tiene su origen en el diablo, el “homicida desde el principio” (Juan 8:44). Al igual que una serpiente produce veneno en su interior y su mordedura es mortal, la serpiente diabólica, Satanás, produce el veneno del odio y lo inyecta en la humanidad. El odio es demoníaco; cuanto más avanzamos en el tiempo final y mayor es la influencia de Satanás en este mundo, más aumenta el odio. Llama la atención el hecho de que exista hoy un tipo de crimen llamado *crimen de odio*. Y este llegará a su clímax bajo el Anticristo.

La descripción de los hombres en los postreros días en 2 Timoteo 3:1-5 nos muestra lo mucho que hemos avanzado ya en este camino nefasto: “También debes saber esto: que en los postreros días

vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita”.

Los cristianos y el odio

En el Nuevo Testamento se exhorta a los creyentes a no odiar, sino a amar. Esto significa que, lamentablemente, es posible que también un cristiano se deje vencer por el odio. El apóstol Juan escribe:

“El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo. Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos” (1 Jn. 2:9-11).

“Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él” (1 Jn. 3:15).

“Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?” (1 Jn. 4:20).

El que odia es, pues, un asesino. Solo es un hermano en apariencia; en realidad, es un mentiroso. Lleva los rasgos del diablo, que es llamado “homicida” y “padre de mentira”. Y así como el diablo se disfraza, un falso hermano también lo hace, como leímos en 2 Timoteo 3:5: “...tendrán apariencia de piedad”. Por fuera finge ser piadoso, pero no sabe nada del poder de la fe verdadera, ya que esta lleva a un cristiano auténtico a mos-

trar siempre y sin condiciones una disposición inmediata a arrepentirse y a dejarse cambiar.

Proverbios 14:30 atestigua: “El corazón apacible es vida de la carne; Mas la envidia es carcoma de los huesos”. De hecho, la ciencia sabe desde hace tiempo que el odio y todo lo que se asocia a él (como los celos, la amargura, la envidia, la falta de perdón) desencadenan procesos psicosomáticos y bioquímicos en el cuerpo y, literalmente, enferman a la persona.

Al igual que una serpiente produce veneno en su interior y su mordedura es mortal, la serpiente diabólica, Satanás, produce el veneno del odio y lo inyecta en la humanidad.



El odio puede ser más fuerte que el amor, puede sofocar y matarlo. Únicamente cuando el amor de Jesús encuentra espacio en una persona, el odio es derrotado y vencido, porque el amor divino es más poderoso que la muerte. La sangre de Jesús, derramada en sacrificio para darnos el perdón, es el antídoto salvador contra la mordedura de la serpiente del odio. El antídoto contra la mordedura de una serpiente venenosa es el mismo veneno de cuya secreción se ha producido un suero. Jesús, el hombre sin pecado (Hebreos 4:15), derrotó a la serpiente Satanás, al ser levantado, por así decirlo, como la serpiente en el desierto. De este modo, la salvación se creó a partir de su sangre sin pecado. “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es

La ciencia sabe desde hace tiempo que el odio y todo lo que se asocia a él (como los celos, la amargura, la envidia, la falta de perdón) desencadenan procesos psicosomáticos y bioquímicos en el cuerpo y, literalmente, enferman a la persona.

necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Jn. 3:14-15).

¿Estás tal vez enfermo de odio y sientes cómo te consumes por dentro? Abre tu corazón al Señor Jesús, dile toda la verdad, y Él te responderá con amor. Muchas personas que lo han hecho así, han experimentado cómo el odio se ha convertido en amor. ¡Dios tiene el poder para hacerlo!

“Ponme como un sello sobre tu corazón, como una marca sobre tu brazo; Porque fuerte es como la muerte el amor; duros como el Sól los celos; sus brasas, brasas de fuego, fuerte llama. Las muchas aguas no podrán apagar el amor, Ni lo ahogarán los ríos. Si diese el hombre todos los bienes de su casa por este amor, de cierto lo menospreciarían” (Cnt. 8:6-7).

Odio a Israel

La existencia de Israel, los innumerables intentos fallidos de aniquilar a este pueblo, el regreso de los judíos a su patria y el nacimiento del Estado judío apuntan a un Dios vivo, cuya Palabra es verdad. Esta verdad debe provocar una ira demencial en todos aquellos que ven al Dios de la Biblia como su enemigo.

El odio es el veneno que el diablo inyecta a las naciones para destruir a Israel. Las ideologías comunista y nacionalsocialista fueron y son misantrópicas. Imbuidas del odio de Satanás, se dirigen por tanto igualmente contra el pueblo judío como contra los creyentes cristianos y todo lo que se les opone.

El islam es una religión de odio. Desde Mahoma (622 d.C.), el islam no se ha propagado con amor, sino con fuego y espada. Este odio se dirige contra todas las personas de otras creencias, a las que el islam llama “infieles”. Ninguna otra religión propaga la destrucción y el exterminio de Israel y de todos los “infieles” hasta tal punto como el islam. La continua e interminable incitación de los líderes islámicos a librar la guerra santa (*yihad*) contra Israel no hace sino enfatizar aún más este hecho.

El mismo islam que condena —¡y con razón!— las Cruzadas, sigue convocando a la espada mil años después.

Sin embargo, este veneno mortal del odio no solo es inherente a los grupos étnicos comunistas, nacionalsocialistas o musulmanes, sino que ha infectado a toda la raza humana.

León Pinsker, médico judío y pionero del sionismo, escribió en 1882: “La judeofobia es una espe-

cie de demonopatía, con la peculiar diferencia de que el temor al espectro judío fue abrazado por toda la raza humana y no solo por pueblos individuales, y que este espectro no es inmaterial, sino que consiste en carne y hueso”.

Por eso no es de extrañar que se oigan declaraciones y ofensas antisemitas prácticamente desde todas partes del mundo y que a veces procedan de los Estados más modernos, democráticos y cristianos.

El Dr. Jürgen Bühler, presidente de la Embajada Cristiana Internacional en Jerusalén, lamenta también la indiferencia que se nota entre los cristianos evangélicos en la actualidad: “Desgraciadamente, algunos líderes evangélicos no tienen ninguna postura tocante a Israel. A la inmensa mayoría de los evangélicos apenas se les oye en los medios de comunicación cuando se trata del antisemitismo o de nuestra actitud frente a Israel”.

Desde el 7 de octubre observamos una nueva oleada de antisemitismo cada vez más intensa, probablemente la peor en Europa desde el Holocausto. ¿Cómo es posible que países supuestamente cristianos den la espalda a Israel? Hay un ejemplo en el Antiguo Testamento: José, una imagen de Jesús, llegó a ser virrey de Egipto y

La existencia de Israel, los innumerables intentos fallidos de aniquilar a este pueblo, el regreso de los judíos a su patria y el nacimiento del Estado judío apuntan a un Dios vivo, cuya Palabra es verdad.



trajo salvación y bendición para la región. Pero pasó el tiempo y el conocimiento de lo que había hecho José y el agradecimiento por ello disminuyeron en las nuevas generaciones de egipcios. Leemos en Éxodo 1:7-8: “...los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra. Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José”.

Cuanto menos conozca nuestro mundo “cristiano” a Jesús, más se volverá contra Israel.

Leon Pinsker continúa: “Así, pues, los judíos y el odio a los judíos han sido inseparables durante su trayectoria a través de la historia. Al igual que el mismo pueblo judío [...] el odio contra ellos nunca parece querer morirse. Habría que estar muy ciego para afirmar que los judíos no son el pueblo elegido del odio universal. [...] Si resumimos lo que se ha dicho, el judío es para los vivos un muerto, para los autóctonos un extranjero, para los naturales un vagabundo, para el propietario un mendigo, para el pobre un explotador y millonario, para el patriota un apátrida, para todos un rival odiado”.

Las causas del odio hacia Israel

¿Por qué Israel es tan satánica-mente odiado? Porque es amado por Dios y el odio del diablo se dirige siempre contra los objetos del amor divino. También es cierto que cada ser humano es amado por Dios y que, por eso, el odio del enemigo también se dirige contra cada persona. Donde el Señor obra con su amor, Satanás intenta sembrar el odio. El profeta Jeremías escribe: “Desde lejos el SEÑOR se le apareció, diciendo: Con amor eterno te he amado, por eso te he atraído con misericordia. De nuevo te edificaré, y serás reedificada, virgen de Israel; de nuevo tomarás tus panderos, y saldrás a las danzas con los que se divierten” (Jer.

El islam es una religión de odio. Ninguna otra religión propaga la destrucción y el exterminio de Israel y de todos los “infieles” hasta tal punto como el islam.

31:3-4; LBLA). De hecho, esto se ha cumplido en la historia de Israel y se acerca de manera precipitada a su cumplimiento final:

1. Dios se apareció a los judíos desde lejos (v. 3). El mismo Señor que permitió la dispersión de los judíos y estuvo lejos durante 1900 años, ahora se ha acercado de nuevo a ellos, haciéndoles volver a su patria, devolviéndoles sus territorios y convirtiéndolos en un Estado (Jeremías 30:3).

2. Con amor eterno, el Todopoderoso ha atraído a Israel a su patria. El amor inquebrantable de Dios es el motor que le impulsa a hacer realidad su Palabra; ahora bien, esto no significa otra cosa que atraer a su pueblo hacia Él mismo, porque el objetivo principal del retorno a la patria es conducir a Israel hacia el Mesías, que pronto regresa: “Así dijo el SEÑOR: Halló gracia en el desierto el pueblo, los que escaparon de la espada, yendo yo para hacer hallar reposo a Israel” (Jer. 31:2; JBS). También es interesante cómo traduce la *Biblia La*

Cuanto menos conozca nuestro mundo “cristiano” a Jesús, más se volverá contra Israel.

Palabra: “Así dice el Señor: Encontró favor en el desierto el pueblo escapado de la espada; Israel se dirige a su descanso”.

3. Por eso el Señor atrae a Israel hacia sí, por pura gracia. La gente piensa que el Estado judío es un producto de las Naciones Unidas y la consecuencia de una votación, un legado de Theodor Herzl y del movimiento sionista, aunque eso no es correcto. Dios es el que guía los corazones como corrientes de agua, y detrás de la creación del Estado judío está Dios mismo y el poder de su Palabra. Oseas ya había anunciado cómo lo haría el Señor en el futuro: “Con lazos de ternura, con cuerdas de amor, los atraje hacia mí; los acerqué a mis mejillas como si fueran niños de pecho; me incliné a ellos para darles de comer” (Os. 11:4; DHH). Tal como lo hizo entonces, el Todopoderoso lo repitió en la reciente historia: utilizó lazos humanos para expresar su amor.

4. Ningún otro poder que la mano del Señor ha llevado a cabo la reconstrucción de Israel: “De nuevo te edificaré, y serás reedificada, virgen de Israel”.

El teólogo protestante Félix Bovet, que visitó la tierra de Israel en 1858, escribió: “Los cristianos que conquistaron la tierra de Israel no supieron conservarla; para ellos nunca fue más que un campo de batalla y un cementerio. Incluso los sarracenos, que se apoderaron de ella, tuvieron que abandonarla, y así cayó en manos de los turcos, que aún hoy siguen estando allí. La han convertido en un desierto, donde se tiene que temer cada pisada que se da. Incluso los árabes que viven allí son solo huéspedes temporales. Levantan sus tiendas donde encuentren pasto y se alojan en las ruinas de las ciudades. No han desarrollado ninguna actividad creativa, porque en realidad son forasteros y no dueños de la tierra. El espíritu del desierto que los condujo hasta allí podría volver a

llevárselos sin dejar rastro. Dios, que ha dado Palestina a tantos pueblos diferentes, no ha permitido a ninguno de ellos echar raíces en esta tierra. Sin duda, está reservada para Su pueblo Israel”.

Con el regreso de los judíos a su país, surgió un proverbio árabe: “Donde pisa el judío, brota agua de la tierra”.

5. ¡Cuánta alegría y cuántas danzas se podían presenciar en las calles cuando se fundó el Estado, se ganó la primera guerra o se retomó Jerusalén! ¡Cuánta alegría hay en las calles judías cada año en Purim! No cabe duda de que un pueblo alegre regresó a su patria, celebrándolo, literalmente, con bailes folclóricos: “De nuevo tomarás tus panderos, y saldrás a las danzas con los que se divierten”.

Por supuesto, todo el odio de Satanás, y por tanto, el odio de todos los que son engañados por él, se levantará contra esta prueba del amor de Dios por su pueblo. Pero una cosa es segura: ¡el amor del Señor triunfará! Por eso volvemos a citar de Cantar de los Cantares, capítulo 8, ahora con vistas al amor de Dios por Israel: “¿Quién es ésta que sube del desierto, recostada sobre su amado? Debajo del manzano te desperté; allí tu madre tuvo dolores de parto por ti, allí tuvo dolores de parto, y te dio a luz. Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo, porque fuerte como la muerte es el amor, inexorables como el Seol, los celos; sus destellos,

destellos de fuego, la llama misma del SEÑOR. Las muchas aguas no pueden extinguir el amor, ni los ríos lo anegarán; si el hombre diera todos los bienes de su casa por amor, de cierto lo menospreciarían”(vv. 5-7; LBLA).

- Israel fue conducido de vuelta desde el desierto de las naciones a su patria y pudo presenciar cómo una tierra desolada volvía a ser fértil y florecía bajo sus pies.
- Debajo del manzano, Israel despierta a una nueva vida: en su patria ancestral y a la vez nueva, que se ha transformado en tierra fértil y fructífera, también experimentará un despertar espiritual en el futuro.
- Un nuevo pueblo judío, que debe pasar aún por los dolores de parto de la Tribulación y nacer de nuevo, encontrará entonces descanso en el pecho del amado Mesías.
- Al igual que un sello da validez permanente a los acuerdos para que no puedan romperse, al igual que la muerte es insuperable e irrevocable, al igual que el fuego de Dios en la zarza ardiente no la quemó, el amor del Señor por su pueblo no se quebrantará ni se extinguirá, y nunca será revocado. El amor de Dios es inamovible, incluso cuando parece anegado de dificultades. Por eso, su amor tiene una dimensión que no se puede

¿Por qué Israel es tan satánicamente odiado? Porque es amado por Dios y el odio del diablo se dirige siempre contra los objetos del amor divino.

comprar, sino que solo se puede regalar.

En el Nuevo Testamento, esta verdad se complementa y redondea cuando el Espíritu Santo nos dice a través del apóstol Pablo: “¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Ro. 8:35-38-39).

“Si hay alguna esperanza para Israel,

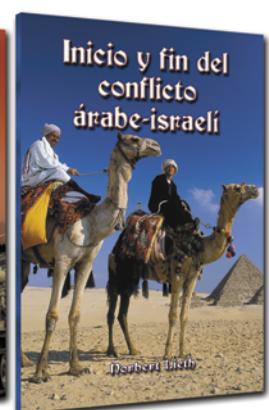
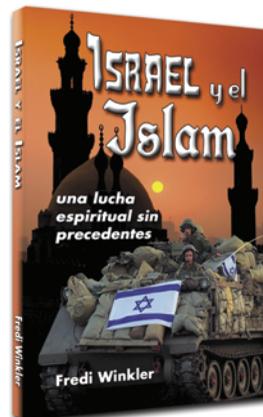
Si hay alguna esperanza para el futuro del mundo,

Si hay alguna esperanza para ti personalmente,

Entonces consiste en el amor de Dios, que es en Cristo Jesús”.

Norbert Lieth

Todo el odio de Satanás, y por tanto, el odio de todos los que son engañados por él, se levantará contra esta prueba del amor de Dios por su pueblo. Pero una cosa es segura: ¡el amor del Señor triunfará!





LAS EMPRESAS ESTADOUNIDENSES ESTÁN SALTANDO DEL TREN DEL ORGULLO

A finales de junio, el sitio de noticias estadounidense Vox se quejó de que algunas empresas habían bajado el tono de sus mensajes o ofrecido menos artículos por el tema. ¿De qué mensaje y de qué tema se trata? Alrededor del llamado mes del Orgullo, cuando la degenerada sociedad occidental hace alarde de su religión LGBTQ con muchos artículos con los colores del arcoíris. Pero este año en Estados Unidos hubo “una clara desgana en grandes y pequeños aspectos”, dijo la profesora de marketing Joanna Schwartz. “Esperaba cierta desgana por parte de las marcas, pero este año parece ser una retirada casi total”. Associated Press señaló que “en algunas cadenas no hay ningún rastro de Pride”. El año pasado, los conservadores en Estados Unidos boicotearon la marca de cerveza Bud Light debido a una campaña publicitaria transgénero, causando a la gran corporación daños por mil millones de dólares. Muchas de las compañías que de otro modo serían coloridas aparentemente querían evitar un revés similar, hasta el punto de que incluso la compañía bastante progresista Nike anunció que “no lanzará una colección Pride al mercado este año”, como informa vox.com. Por supuesto, la elite de izquierda ve este desarrollo como un declive, pero para los conservadores es alentador ver que su resistencia a la perversión también puede dar frutos. LIdM

Cómo un hombre gay y una mujer transgénero se convirtieron en pareja cristiana

“Una de las historias más ridículas que he escuchado”, dijo el *podcaster* del *Daily Wire*, Michael Knowles, durante una entrevista que realizó con una pareja cristiana hace algún tiempo. Anteriormente, el marido se identificaba como gay y la esposa como transgénero, es decir, ella se identificaba como hombre. Pero luego se convirtieron a Dios y los dos le contaron a Knowles cómo Dios los había sacado de su estilo de vida homosexual y transgénero. Se habían casado como Nick, el hombre gay, y Lex, como el hombre trans. Después de que Lex llegó a la fe en Jesucristo, ambos cambiaron de postura y permanecieron casados como una pareja heterosexual. Lex compartió cómo Dios no solo renovó su mente, sino también su cuerpo. Al comienzo de su relación con Nick, cuando se hacía pasar por un hombre mediante inyecciones de hormonas, se encontraron células cancerosas en su cuerpo, pero cuando cambió su tratamiento hormonal y comenzó a vivir nuevamente como mujer, las células cancerosas desaparecieron

de su cuerpo. Su médico le dijo que la desaparición del cáncer no tenía sentido, pero Lex sabía que había sido bendecida con un milagro. Contó que en su infancia sufrió disforia de género y fue abusada por varias personas. Había estado buscando desesperadamente un entorno amoroso, pero cuando enfrentó el rechazo de la familia y la iglesia local, terminó directamente en los brazos abiertos de la comunidad *Queer*. Nick dijo que él no enfrentó el mismo rechazo cuando se declaró gay siendo aún adolescente. Su familia nunca dejó de amarlo, aunque no aprobaba lo que hacía. El entrevistador Knowles bromeó con Nick diciendo que sus padres “debieron haberse sentido muy aliviados” por el hecho de que su hijo “accidentalmente se casó con una mujer”. Nick y Lex finalmente llegaron a una comunidad cristiana que, aunque rechazaba su identidad LGBT, les mostró el amor “que tan desesperadamente estaban buscando”, según el *Daily Wire*. Así encontraron el camino de regreso a su identidad creada por Dios. LIdM

JÓVENES DE HOY: DIVERSOS, OPTIMISTAS Y CON UN ALTO APRECIO POR LA FAMILIA

El Instituto Sinus realizó entrevistas detalladas con 72 jóvenes diferentes de entre 14 y 17 años en Alemania. Swantje Unterberg informa al respecto para SPIEGEL Online y cita al director de investigación Marc Calmbach, quien subraya: “Los jóvenes actúan de manera muy diferente”. El Instituto Sinus pudo definir “ocho prototipos”: “desde el entorno precario, que tiene condiciones de partida difíciles, hasta el entorno expedito, orientado al éxito y al estilo de vida”. Quienes sufren circunstancias precarias se fijan como objetivo “un techo sobre sus cabezas y un refrigerador lleno”. Quienes crecen con suficientes recursos econó-

micos se centran en la “autorrealización” y miran “con optimismo y tranquilidad hacia el futuro”. Sin embargo, la mayoría de los jóvenes encuestados comparten un “anhelo de pertenencia, apoyo y seguridad y un gran respeto por la familia”. Las escuelas mal equipadas, que consolidan la desigualdad, “no les está yendo bien” a los jóvenes. Son sensibles a la justicia y la diversidad. Los adolescentes también están “más serios y preocupados que nunca”, pero mantienen una “actitud básica y optimista”. A pesar de las numerosas crisis a las que se refiere Calmbach, la mayoría de los encuestados no mostraron ningún interés por la política. “No confían en la política para resolver los problemas ni se sienten escuchados y tomados en serio”, escribe Unterberg. LIdM

MODOS DE PAGO

Utilice los siguientes modos de pago para abonar, en moneda nacional, el importe total de su pedido. Envíe los pagos a nuestra dirección en su país. Acompañe su pedido con la copia del comprobante de pago correspondiente al importe. Por favor no utilizar otros modos de pago para su país que los abajo mencionados.

AMÉRICA CENTRAL, MÉXICO Y PANAMA

COSTA RICA: Dirección Postal: Apdo.1600-1200, Pavas - San José 1000. Puede pagar por correo certificado y declarado, mandar un cheque a nombre de: Zeneida Miranda, Ministerio Peniel. Tel.: 2290-5234.

GUATEMALA: depositar en la cuenta nr. 000-0125372-3 del Banco G&T Continental a nombre de "Llamada de Medianoche" o en la cuenta nr. 3-115-183-775 del Banco Banrural a nombre de "Editorial Llamada de Medianoche". Si lo prefiere, visítenos en 14 Calle 1-34, Zona 1, GUATEMALA. Teléfono-Fax: 2232-3884. Pedidos: Whatsapp: Tel 4226-9868 o Email: Editorial@llamadamedianoche.com

Para todos los demás países:
Whatsapp: Tel +502 4226-9868
Editorial@llamadamedianoche.com

AMÉRICA DEL SUR Y ESTADOS UNIDOS

ARGENTINA: Depositar \$ (equivalente a 27 dólares) en la cuenta de ahorro a nombre de: Fundación Llamada de Medianoche, Banco de la Nación Argentina CBU 01100402-30004001531283 sucursal: SAN MARTIN Bs.As. (mandarnos copia del comprobante o foto al Whatsapp +549112264-2056) o mandar giro

postal de \$ (equivalente a 27 dólares) con el pedido a la dirección: Casilla 125 • 1650 San Martín - Tel.: (011) 47292800
llamadamedianoche@hotmail.com

COLOMBIA: Representante en Colombia: Señora Aurora Cristina Ruiz de Marulanda Teléfono Cel.: 3203333492 Email: crisruizmaru@yahoo.es Dirección Postal: Carrera 17A # 105-67, Apartamento 202, casa, Barrio Chico Navarra.

ESTADOS UNIDOS: Dirección Postal: **Llamada de Medianoche USA**, Sr. Matias Steiger, PO Box 84309, Lexington, SC 29073. Envíe Cheque o Money Order a nombre de: Midnight Call. NO ENVIAR GIROS TELEGRAFICOS. Incluir US \$ 5,- (por manejo y envío). Visite nuestra librería virtual para pedidos: www.llamadamedianoche.org Para la suscripción o renovación de la revista: Con su tarjeta de crédito lista, llame al 803-307-1797 (se habla español) O envíe su orden por fax al 803-755-6002. E-mail: matias@midnight-call.com.

URUGUAY: Para hacer su pedido llámenos al 2358 5218, o envíe su mensaje de texto al 098 645 145 y con mucho gusto le indicaremos cómo efectuar su depósito en el BROU o en Abitab. También puede visitar nuestra librería en Avenida Millán 4396, Montevideo, o compre por Internet: www.llamadaWEB.com

Trabajo Radial en todos los países: Dirjase a: J.E. Casilla 6557, 11000 Montevideo, Uruguay.

VENEZUELA: Representante: Sr. Alberto Villamizar • Tel.: 414 112 1414.

E-mails
Para América del Sur:
pedidos@llamada.com.br
Para América Central:
Editorial@llamadamedianoche.com

LIBRERÍA VIRTUAL: Visítenos en nuestra página WEB y haga allí directamente su pedido: www.llamadaweb.org/catalogo/



Publicación mensual de la
"Editorial
Llamada de Medianoche"

Fundador: Dr. Wim Malgo †
Responsable para América Central:
Werner Beitze,
Whatsapp: Tel +502 4226-9868
Tel-Fax: +502 2232-3884
e.mail: Editorial@llamadamedianoche.com

Responsable para América del Sur:
Markus Steiger
Cx.P. 1688 Porto Alegre -
RS - 90001-970 Brasil
tel: +55513 241-5050
fax: +55513 249-7385
e.mail: pedidos@llamada.com.br

Impresión: Litografía Sonibel, Guatemala
tel: (502) 2476-3213 / 2442-2324
email: info@sonibel.info

Diseñador: André Beitze

Suscripción anual: vea el precio para su país según la Lista adicional.

Para pedidos, preguntas bíblicas y asesoramiento espiritual para su vida: dirijase a la dirección de su país

"Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!"
(Mateo 25:6)

La Obra Misionera Llamada de Medianoche es una misión sin fines lucrativos, con el objetivo de anunciar la Biblia entera como infalible y eterna Palabra escrita de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, siendo la única y segura base para la fe y conducta del cristiano. La finalidad de "Llamada de Medianoche" es:

- 1º) Llamar a las personas a Jesucristo en todos los lugares,
- 2º) proclamar la segunda venida del Señor Jesucristo,
- 3º) preparar a los creyentes para Su segunda venida,
- 4º) mantener la fe y advertir respecto de doctrinas falsas.

Sostén: todas las actividades de la Obra Misionera "Llamada de Medianoche" son mantenidas a través de ofrendas voluntarias de los que desean tener parte en este ministerio.

Ediciones internacionales:
"Llamada de Medianoche" es publicada también en alemán, cingalés, coreano, francés, holandés, húngaro, inglés, italiano, portugués y rumano.

Sabiendo que el conocimiento humano es limitado (1. Cor 13:9), por lo tanto, las opiniones expresadas en los artículos son responsabilidad de los autores.

Nos estamos acercando a
pasos agigantados...



Luz

Profética para nuestros tiempos



Como creyentes renacidos, creemos en lo que Dios nos cuenta sobre Jonás, sin necesidad de relatos de especialistas en el área, pues Su Palabra es indiscutible para nosotros. ¡Dios, es un Dios que hace milagros! Pero el milagro más grande de esta historia, no es que Jonás fuera tragado por el pez y quedara vivo, sino que fue restablecido espiritualmente.

En el libro de Jonás, podemos encontrar, en forma profética, toda la historia de la salvación de Dios para con la humanidad, desde la primera venida de Jesús hasta Su regreso. Allí, también podemos ver la restauración nacional y espiritual de Israel.

Formato: 13,5x19,5cm • 96 págs.

El mensaje del profeta Oseas es el mensaje del increíblemente paciente amor de Dios, el cual sin cesar persigue la meta de liberar a Israel. Dios no deja de amar a Israel, aunque este pueblo se rebeló enfáticamente contra Él. Pero, ¿qué tiene que ver esto con nosotros? El lector quedará asombrado por los aspectos personales mencionados en el libro, los cuales tienen que ver con nuestra vida. Cada capítulo tratará un tema específico el cual nos llevará cada vez más hacia un nuevo desafío.

¡Aceptelo!

Formato: 13,5x19,5cm • 200 págs.

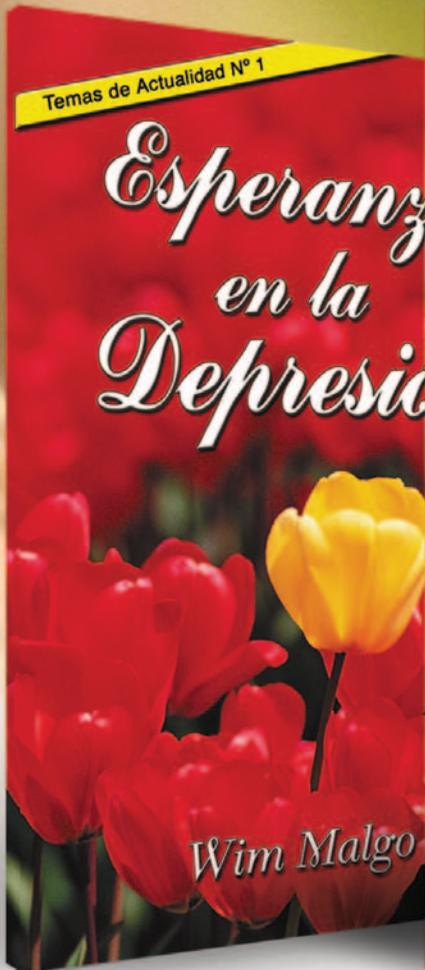
"Dios es juez", esto es lo que significa el nombre de Daniel; y es en este sentido en que el profeta describe la magnificencia de Dios sobre el actuar de los pueblos. Inspirado por el Espíritu Santo, él nos permite lanzar una mirada al tiempo de las naciones, y describe allí, tanto el surgimiento como la decadencia de cuatro reinos mundiales — de los cuales el cuarto subsiste hasta nuestros tiempos — y también así su relación con Israel.

Daniel nos transmite, de manera única y consistente, una visión del obrar de Dios que tendrá su punto culminante en el establecimiento de Su reino sobre esta tierra — lo cual sucederá en Israel.

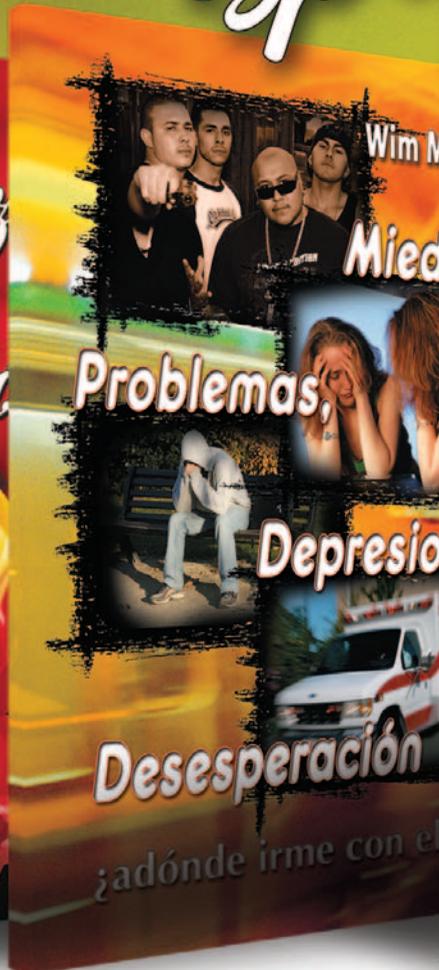
Formato: 13,5x19,5cm • 280 págs.



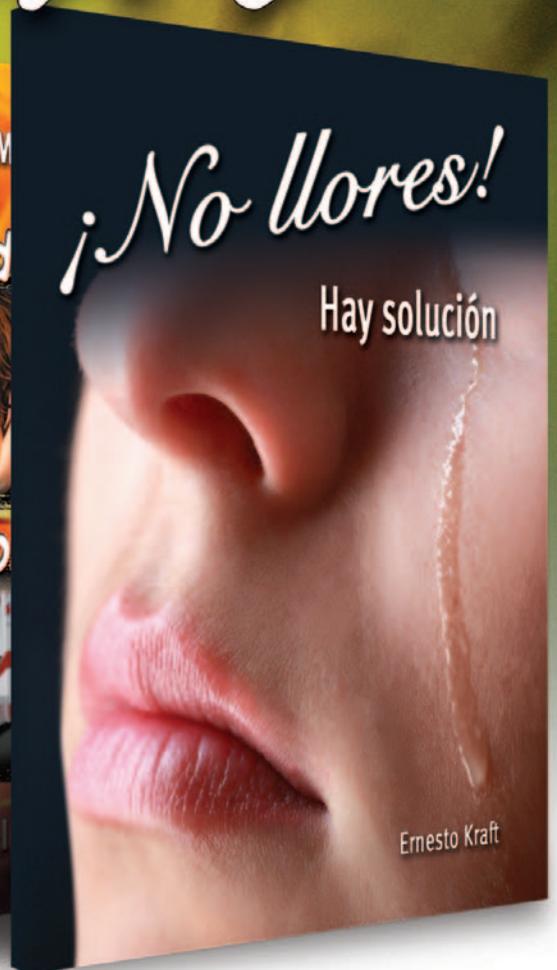
El mundo está en decadencia, pero hay Una *esperanza!*



Formato: 13,5x19,5cm • 32 págs.



Formato: 13,5x19,5cm • 64 págs.



Formato: 13,5x19,5cm • 40 págs.

El reporte del bodeguero

La tecnología moderna ciertamente ha permitido un nivel de vida más “alto” para la humanidad; los avances en las ciencias médicas, la ingeniería civil, las telecomunicaciones y otras más, han permitido que muchas personas tengan una vida más cómoda, segura y pacífica. Por supuesto, no estamos siendo sarcásticos. Pero en medio de todos los beneficios que traen las innovaciones tecnológicas y del conocimiento, el ser humano sigue lidiando con problemas antiquísimos, que desde un punto de vista bíblico, sabemos que proceden porque nos hemos alejado de nuestro Creador. El hombre ha logrado cambiar mucho de su entorno, pero no en su interior.

Este mes queremos ofrecer a nuestros lectores tres títulos que han sido de bendición para quienes los han leído. De nuestro fundador, Wim Malgo (1922-1992), tenemos “Esperanza en la depresión” y “Miedo, problemas, depresión, desesperación, ¿adónde irme con ellos?”, que con sus títulos ya no necesitan explicaciones adicionales. También de nuestro colaborador Ernesto Kraft les recomendamos “¡No llores!”, que ha tenido muy buena aceptación, debido a lo actual de su temática. Estos son libros que se leen en poco tiempo, pero cambian nuestra perspectiva.

El ser humano caído seguirá lidiando con estas situaciones “primitivas” mientras esté en este mundo; pero bendito sea el Señor, que en Jesucristo, tenemos esperanza.

Hasta el próximo reporte del bodeguero...

Email: Editorial@Llamadademedianoche.com